COMEDIA FAMOSA DE LA OBEDIENCIA LAVREADA, Y PRIMER CARLOS DE VNGRIA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Filipo.
Alexandro.
Tebano.
Doristeo.
Aurelio viejo.
Flaminio.
Marcela dama.
Rosela dama.
Carlos Cauallero.
Guarin su lacayo.
Lucrecia criada.
Soldados.
Vn Capitan.
Filiberto Rey de Boemia.
Maria Reyna de Vngria.
Vn Secretario.

ACTO PRIMERO.

Suena dentro ruido de pendencia, como casa de juego.

Fil. Basta que lo diga yo.
Ale. Miéte, si lo dize. *Fil.* Muera.
Ale. Fuera villanos. *Dor.* Paz, fuera.
Teb. Dentro de mi casa no.

Salen acuchillandose Filipo y Alexandro y Doristeo y Tebano, metiendolos en paz.

Do. No basta que de por medio
esten dos hombres de bien.
Al. Ver que de por medio esten,
fue de su vida el remedio.
Fi. No me faltara lugar
en que me vengue de ti.
Al. Camina al cãpo. Fi. Vras? Al. Si
Fi. Alla te voy a aguardar.

Vase.

Do. Sed amigos. Al. Yo su amigo,
quando aquel alma le saque.
Do. No ay remedio que se aplaque.
Al. El se aplacara conmigo.

Salen Aurelio viejo, padre de Alexandro, con baculo, y Flaminio su amigo con el.

Au. Que es esto? Al. Mi padre viene
Au. Reñia Alexandro. Do. No.
Au. Pues quien por mi vida. Do. Yo.
Au. Desnuda la espada tiene.
Te. Era porque paz metia.
Au. Sobre que fue la quistion.
Do. Disgustos de juego son,
el mirava, y yo perdia.
Llegò vna suerte dudosa,
juzgò, si verdad os digo,
Alexandro como amigo:
y parecio injusta cosa
A Filipo, que compite
conmigo en cosas mayores.
Au. Que cosas? Do. Ciertos amores
Te. Ojala que allà se esquite.
Au. Es esto verdad Tebano?
Te. La verdad es, que reñia
tu hijo. Au. No lo temia
el alma, Flaminio, en vano.
Fla. Honradamente procede
Tebano. Te. Assi quise hablar,
pues no es bien dexar passar
lo que remediarse puede.
Au. Donde està Filipo? Teb Es ydo
al campo. Au. Y era razon
encubrirme la quistion?
Do. Mejor dezirtela ha sido.
Mas sin darte pesadumbre
se pudiera remediar.
Au. El Sol quieren eclipsar,
que es de aquestos ojos lúbre.
Ay Alexandro, por Dios,
que de mis canas te duelas.
Al. Vanos peligros rezelas
de lo que dizen los dos.
Que no soy el agraviado,
ni tengo porque reñir.
Au. Si, mas deues acudir
como caualiero honrado,
Al plaço del desafio:
que palabras tuuo? Do. Creo,
que fue vn tocotis. Au. Caso feo
Al. No fue gran delito el mio.
Porque la espada en la mano,
no agravian palabras. Au. Bien
Flaminio conmigo ven,
que Doristeo y Tebano
Tendran a Alexandro aqui.
Teb. Por hazerme a mi plazer,
seguro puedes tener,
que no se aparte de mi.
Au. Ay Alexandro, mal pago

dasa mi amor, y en mi edad
hazen con poca piedad,
tus trauessuras estrago.
Yo te doy quanto tu quieres,
y aunque tengo otros dos hijos,
solo son mis regozijos
el pensar que tu lo eres.
Aunque es Carlos el mayor,
le hago estudiar, para darte
de mi hazienda la mas parte,
solo por tenerte amor.
Casarte quiero, y hazer
vn gran mayorazgo en ti,
porque eres el alma en mi,
por quien tengo vida y ser,
A tu hermana dare presto
marido y hazienda a parte,
solo por poder dexarte
mas rico, honrado y biẽ puesto.
No te digo aquesto aqui
porque te enojes, repara
que es amor, alça la cara,
mira que me miro en ti.
Aora bien, esta blandura
te ofende, voyme a buscar
a Filipo, y remediar
el daño que te procura.
Ven Flaminio. *Fl.* No sabeis
reportar el loco amor
de Alexandro. *An.* Es vn rigor
que me tiene qual me veis.
Fl. A los hijos no es cordura
mostrarles amor. *An.* No puedo
reportarme.

Vanse los dos.

Al. Bueno quedo.
Do. Este sucesso assegura
vuestro honor, en no salir.
Al. Querra por satisfacion,
Filipo esta obligacion.
Do. Yo se lo sabre dezir.
Al. Quiero con vn argumento
prouaros que no es bastante.
Do. Como? *Al.* no es mas importãte
del cielo aquel mandamiento,
que nos manda no matar,
ni al proximo aborrecer.
Do. Tambien manda obedecer
al padre en primer lugar.
Al. No ay disputa con la honra,
que es en el mundo Alcoran.
Te. Pues mirad, que al campo van.
Al. Van a tratar mi deshonra,
mas yo llegare primero.
Do. Yo pienso quedarme aqui,
no digan que con vos fuy.
Al. Ni yo he menester tercero.
Te. Y yo yre con vos? *Al.* Tampoco,
porque diran que es traicion.

Vase.

Te. Arrogante presuncion.
Do. Aora sabeis que es loco.
Te. Estraño amor tiene el viejo,
al que menos le ha obligado.
Do. Por Dios q̃ en esso ha mostrado
poca prudencia y consejo.
El hijo que es virtuoso,
noble y honrado, aborrece,
y al malo su hazienda ofrece,
de su vida cuydadoso.
Siempre le da pesadumbre,
con mil maneras de enojos,
y aqui le dizen sus ojos,
que lue por sus ojos lumbre.
Pues no piense tratar mal
a Marcela, que Marcela
tiene vna guarda que vela

su remedio, a vn lince ygual.
Y porque auemos llegado
a su casa, poco a poco,
sabed que me tiene loco
de su hermosura el cuydado.
Trato de ser su marido,
y por esso os hablo assi.
Teb. Bien podeys fiar de mi,
como confessor me oluido,
de lo que dezir me suele
qualquier amigo en secreto.
Do. Tengo de vos buen conceto,
no es razon que me recele,
de hablarlo en vuestra presencia
y que a mi propio os yguale:
pero ya como el sol sale
dando a la noche licencia.

Assoma se Marcela en lo alto con almohadilla, y en ella vn ancho de Cambray, como que haze baynillas.

Mar. Por la calle os vi passar,
y por la rexa miraua,
con mi labor, si passaua,
quien me obligue a descartar,
mientras passa la almohadilla,
porque no ay tomarla mas.
Do. Que es lo que labrando estas?
Mar. Vna Flamenca baynilla,
en vn ancho de Cambray:
y con tal diuertimiento
de ver si passays, y os siento,
q̃ ay lindas cosas. *Dor.* Que ay?
Mar. Anda como niño amor,
entre el alma, y la almohadilla,
el aguja, y la baynilla,
jugando con la labor.
Sangre por Dios me costays,
que dos vezes me he picado,
solo porque me he engañado,
diziendo que vos passays.
Dor. Malaya el rapaz amor:
pero no hagays vos labor
con aguja que es dolor,
que me alcança a mi tambien.
Mar. Pues que labor ay sin ella
en gente moça? *Dor.* El hilar,
no se suele mucho vsar,
mas podreys Marcela bella,
con randas entreteneros.
Mar. Si vno a si suele ofender,
que labor se puede hazer.
entre tantos majaderos
Do. Teneys razon, que aun de palo
deuen de ser enfadosos.

Entra Carlos estudiante, de camino y Guarin su criado, con vna maleta, y escopeta.

Guar. A donde somos odiosos,
vienes a buscar regalo.
Car. Aunque mi padre, Guarin,
me aborrece de tal suerte,
por ser de condicion fuerte,
es esta mi casa en fin.
Es donde vi la primera
luz del cielo, y bueluo aqui,
porque es centro en que naci,
y bueluo a mi propia esfera.
Amo a Marcela mi hermana,
amo a Alexandro tambien,
aunque no me quiere bien.
que es vna cosa inhumana.
Si de mi madre pudiera
presumir algun error,
que fue a mi padre traydora,

su

su pensamiento dixera,
creyera, pues me aborrece,
que no me engendrò, Guarin,
mas fue vn exemplo sin fin,
que como el Sol resplandece.
Gu. No deue de aborrecerte,
mas a tu hermano el menor
tiene tan notable amor,
que del tuyo le diuierte.
Quierele por su virtud,
modestia, recogimiento,
discrecion y entendimiento,
tal le venga la salud.
Viue Dios, que no ay mayor
bellaco desde aqui a Roma,
que bien vnos naipes toma,
y los pone a su labor
Con vna aguja vna tarde,
que era vna flor que sabia,
en cierta baraja hazia
de las figuras alarde.
Palillos les encajaua
de viznagas en los pies,
con que parando despues,
los encuentros atentaua.
Si llegaua el Rey, dezia,
si açar, passaua adelante,
este si, que es estudiante
de buena filosofia.
Que quartos no me ha ganado?
que racion no me cogio?
quede vezes me faltò
la vela, estando picado.
Y aplicando el derretido
sebo al pie del candelero,
alumbraua hasta el luzero
el pauilo consumido.
Pues de sus manos no tengo
mas de dos mil mogicones.
Ca. No digas essas razones.
Gu. Poco en dezirlas me vengo.
Pues en llegando a mugeres,
que fregona me ha dexado,
con estar fuera picado
de otros mayores plazeres.
Deziale yo: Señor,
las sedas, los tafetanes,
se hizieron para galanes,
y el artificial olor.
Pero el leuantal fruncido,
y el çapato de ramplon,
para pobretos, que son
muladares de Cupido.
Allà tienes cada dia
dos mil damas Quintañonas,
dexa las pobres fregonas:
y el bellaco respondia.
Cauallo en largo camino,
es bizarria Española,
mas para vna legua sola,
no ay cosa como vn pollino.
Ca. Espera, triste de mi,
mi hermana està a la ventana,
y hablando està cõ mi hermana
vn cauallero. *Gu.* Es ansi.
Do. Hazedme tanto fauor,
que aquesse lienço me deis,
en que la sangre teneis,
que os saco, jugando, amor.
Ma. No creeis que me ha picado,
y lo que de vos lo estoy.
Do. Creo que necio no soy,
mientras no soy porfiado.
Ma. Ansi como me pique,
el lienço me rebolui
a la mano, veisle aqui.
Ca. Que fue aquello? *Gu.* Yo q̃ se.
Ca. No era vn liẽço? *Gu.* Si seria.
Do. Vnos versos quiero hazer
a esta sangre. *Ca.* Y yo tener

por deshonrada la mia.
Esto vo padre consiente,
esto Alexandro mi hermano.
Te. Retirate. *Do.* Que ay Tebano?
Te. Viene por la calle gente.
Do. Su hermano Carlos, por Dios,
a Dios Marcela. *M.* El os guarde
Vanse Doriteo y Tebano.

Ca No llegauamos muy tarde,
si no se fueran los dos.
Gu. Dispárale essa escopeta.
Ca Bien pudiera, si a mi honor
sale aqueste salteador,
a ser la senda secreta.
Sigueme, y vere quien es.
Gu Con maleta y todo? *Ca*, Si.
Gu. Descansa aora. *Ca.* Ay de mi.
Gu. Y buscarele despues.
Ca. El honor no guarda plazo,
sepamos quien son los dos.
Gu. Pues vamos, que viue Dios,
que han de lleuar maletazo.
Vanse.

Sale Filipo.

Fi. Tarda Alexandro cobarde,
como ve que no ay testigos,
que aun el Sol apenas arde,
sino es que de sus amigos
está haziendo el miedo alarde.
Mas se aplican los trasuntos
de Alexandro, con su ser,
y aunq̃ el honor todo es pũtos,
esto del dezir y hazer
pocas vezes comen juntos.
Que es esto, quien viene aqui.

Sale Aurelio con su baculo.

Au. Conocesme? *Fi.* No señor.
Au. Como que no, si yo fuy
la causa de aquel furor
que os truxo Filipo aqui.
Fi. Vos? *Au.* Si, porq̃ el padre soy
del hõbre que os ha ofendido,
aqui en su lugar estoy,
que con la espada he venido
con que por Napoles voy.
Mi edad esta me consiente,
que la de mi edad viciosa
tiene de vn clauo pendiente
la cuchilla ya moosa,
y vn tiempo resplandeciente.
Este baculo es la espada
que se ciñe la vejez,
no la tengais embainada,
que no ha de verse esta vez
en Alexandro manchada.
Heridme, matadme a mi,
que le quiero de tal suerte,
que vengo por el aqui,
para que me deis la muerte,
pues soy el que os ofendi.
Que si yo no le engendrara,
vuestro agrauio se escusara:
pero pues yo le engendre,
yo soy el que os agrauie.
Fi. Padre detente y repara.
Au. Que quieres? *Fi* q̃ no es razon
descomedirme a essas canas,
que tan venerables son.

Salen Alexandro, y Flaminio teniendole.

Al. Todas son quimeras vanas
contra mi honor y opinion.
Fl. Tente, que poco respeto.
Au Alexandro donde vas?
Al. No has tenido buen concepto

de

de mi honor, pues aqui estas.
An. Soy padre, temo en efeto.
Al. Bien pudieras escusar
el venir, Aurelio, aqui.
An. Tu padre me has de llamar.
Al. Que importa llamarte ansi.
An. Que se te puede olvidar.
Al. No imaginas que dira
Filipo, que te auise,
y que Napoles sabra,
que tu baculo embie
adonde mi espada està.
An. Hijo, no diran, que aqui
estamos solos los tres,
que Flaminio es yo. *Al.* Pues di,
no querra tomar despues
la satisfacion de mi?
An. Quando se llame agrauiado,
le casare con Marcela.
Al. Mayor deshonra has pensado,
porque diran que es cautela,
ser de Filipo cuñado,
An. Que es cautela? *Al.* De temor:
y assi es mas justo, señor,
que a las armas se remita.
An. Hijo, que furia te incita?
Al. Solo boluer por tu honor.
Que aguardas Filipo? *Fi.* Aqui
solo te quisiera ver.
An Hijo, duelete de mi.

Rempuja a su padre, y caele al suelo.

Al. Quitaos allà. *An.* Puede ser,
que tu me trates ansi.
Fi. A tu padre has arrojado
al suelo, Alexandro tente.
Al. Que te detiene? *Fil.* He pesado,
que el ser quien soy, no cõsiéte
reñir tan auentajado.
Al. Pues que ventaja me tienes?
Fi. Arrojar tu padre ansi,
pues que con esto preuienes
todo el cielo contra ti,
mira si a la muerte vienes.
Pero pues tu le arrojaste,
yo le alçare deste suelo,
y a mi desagrauio baste
auer obligado al cielo
por lo que tu le enojaste.
Al. Que dè mi padre lugar
a estas afrentas, no quiero
verle en mi vida, ni hablar.
An. Hijo, hijo. *Al.* No te espero,
pues ya no te puedo honrar.

Vase.

An. Si de cosas semejantes
la verguença te destierra,
buelue, buelue, no te espantes,
que yo me echare por tierra,
para que tu me leuantes.
Fi. El se fue. *An.* La causa es mucha;
pero vamosle a buscar.
Fi. Con justa verguença lucha.
An. Ven tu Filipo, en lugar
del hijo que no me escucha.

Vanse.

Salen Carlos y Guarin.

Car. En efeto se llama Doristeo,
y es caualiero noble.
Gua. Mas quisiera llegar a casa

y descansar

y descansar vn rato,
que de Bolonia aqui no auemos hecho
jornada menos que de doze leguas.
Car. A y Guarin, q el honor nunca descãsa,
si no es en la virtud, su propio centro,
como la naue por el mar Atlantico,
se buelue aqui y allí cada momento,
forçada y combatida de sus olas:
assi vengo a ser yo con mis agrauios,
que es lo que dixo de las deudas, Seneca
Gu. Valame Dios, por fuerça ha de ser malo,
hablar vn cauallero con Marcela,
todos los casamientos que se hazen,
han de ser por cõcierto? *Ca.* Y fuera justo
Gu No se hã de hazer algunos por amores?
Ca. Dexarse vna muger amar, es justo,
y muy conforme a la naturaleza:
pero fauorecer al que la sirue
contra su honestidad, es cosa injusta.
Gu. Pues q fauorle dio? *Ca.* No viste el liẽço
Gu. Era por dicha el lienço alguna sabana,
cubrieronse los dos con ella a caso.
Ca. Guarin, q̃ no dara quien da su sangre.
Gu. Sãgre le dio? *Ca.* Yo vi la color viua.
Gu. Quando dos en Italia se conforman,
no dizen por Adagio: dio su sangre;
pues que delito es darsela en el lienço?
C. Mi sãgre le ha de dar, Marcela, a vn hõbre
mi honor hade yr mezclado cõ misangre
G. Carlos, la antiguedad à ẽtrado en mucho
pues hizo vn solo amor, y esse no quiso
que fuesse hẽbra tãbien, pues justo fuera
que huuiera dos amores, macho y hẽbra:
y assi, la edad de aora mas discreta,
ha hecho vn amor hẽbra. *Ca.* estas cõ seso?
Gu Pues di q puede ser dar amor sangre,
sino q̃ a amor le abaxa, porq̃ es hembra.
Ca. Estraños disparates apercibes!
Hizo naturaleza con su ingenio
vna pintura loca a lo guitesco,

donde

donde se ven mil cosas concertadas,
que ninguna la tiene por si sola.
Gu. Señor, mientras tu hermana tiene padre,
no corre por tu cuenta el honor suyo.
Ca. Sabes Guarin como es la hõra? *G.* como.
Ca. Como vn cuerpo gẽtil proporcionado,
la cabeça es el dueño de la casa,
los sentidos los hijos, pies y piernas
son los criados, si los ojos faltan,
que culpa puede darse a los oydos,
mas luego queda el cuerpo todo feo,
de manera, que a todos les conuiene
mirar por esta vnion por qualquier parte:
Gu. No dizen los Filosofos que tiene
el medio la virtud, si son viciosos
los dos estremos? *Ca.* Es comũ prouerbio
Gu. Luego, siendo Marcela virtuosa,
no ha de ser ojos deste cuerpo vuestro.
Ca. Pues que ha de ser?
Gu. El medio, y siendo el medio,
q̃ mucho q̃ a otro medio el medio apliq̃,
medio y medio son vno, y dos mitades
fabrican vn entero, lo que tiene
entero ser, entonces es perfeto,
luego Marcela es sabia y virtuosa,
pues que juntando el medio que le falta,
viene a quedar perfetamente buena?
Car. Majadero sofistico, que dizes.
Gu. Que aqui tu padre viene.

Sale Aurelio.

Car O padre mio,
dadme essos pies, pondrelos en mi boca,
dadme essas manos, de quiẽ soy hechura:
estais bueno, Señor? no me responde,
como estã mis hermanos? Dios os guarde
Gu. Mas q̃ auemos venido mal y tarde.

Au. Como te veniste assi,
y tus estudios dexaste?
Ca. Aunque no me lo mandaste,
acabe el curso, y parti,
que allà no tengo que hazer,
y me matava el desseo

de

de fuerte, aunque no te veo,
como te quisiera ver.
An. Allà passar no podias?
Ca. Que auia de hazer allà
gastando dineros? *An.* Ya
conozco tus fantasias.
Mejor por aca te hallas,
Napoles es muy vicioso,
que estudiante virtuoso.
Gu. Esto escuchas, porque callas?
Ca. Es padre, deuo callar.
An. Pues el criado, es vn santo.
Gu. Si tu nos aprietas tanto,
pos fuerça auremos de hablar.
Si estamos sorbiendo caldo
todo el año entre mil textos,
donde somos mas digestos
que los de Bartulo y Baldo.
Si antes de salir el Sol,
ya con la licion de prima,
nos cae mas niebla encima
que al Perineo Español.
Si despues de auer comido
menos carne que vn alcon,
boluemos a otra licion,
que tiempo juzgas perdido?
Si antes de la noche fria,
ya estamos, como los bueyes,
boluiendo a rumiar las leyes
que pacimos todo el dia.
Si buelue el ama despues,
con la cena tan escasa,
que es juego de passa passa,
porque es cena y no lo es.
Si antes deen traer en la cama,
ay Rosario como el puño,
y aunque mas tiente el dimuño,
no ay mas remedio que el ama,
Y essa passa de sesenta,
con mas papos que vna mona,
parecete que ay persona,
que viua con mayor quenta?
Alexandro sera el bueno,
que estudia y viue muy bien,
ni ronda, ni anda al sereno.
No està en la carcel por puntos,
no desuella mil rameras.
no trae calças, ni cueras,
pide cien escudos juntos,
y otras cosas desta suerte.
An. Calla, mal venido seas.
Gu. Pues porque, señor, desseas
al pobre Carlos la muerte?
An. De Alexandro dizes mal,
liciones de Carlos son,
que embidia.
Car. Tienes razon.
Gu. Que modestia, ay cosa igual.
Ca. Embidio el amor que tienes
à Alexandro.
An. Entrate allà.
Gu. Bien recebido entrara,
a que buen descanso vienes.
Ca. Calla Guarin, ten paciencia,
yo soy el malo. *Gu.* Ansi sea
mi vida, quien ay que crea
tanta virtud y obediencia.

Vanse Carlos y Guarin.

Sale Marcela.

Ma. No vendra jamas aqui
este estudiante pesado,
menos que a darnos enfado.
An. Es Carlillos?
Mar. Señor si.
An. En que te dio pesadumbre.
Ma. Ya nos quiere reduzir
a buen modo de viuir,

como

como tiene de costumbre.
Au. Tan buenas las suyas son:
porque basta que esten llenas
de su mala condicion.
Sufre sus impertinencias,
Marcela, pues Dios te ha dado
discrecion, si has imitado
el arte de mi paciencia.
Vino Alexãdro. *Mar.* Sospecho
que allà en su aposento està.
Au. Voyle a ver.

Vase Aurelio.

Mar. Que no podra
amor que me abrasa el pecho.
De mi virtuoso hermano,
digo mal al padre mio,
porque de mi desuario
quiere reduzirme en vano.
Dar paz a los elementos,
mezclar el agua y el fuego,
y querer poner sossiego
a mis locos pensamientos.
No me faltaua a mi mas,
q̃ a Carlos compuesto y cuerdo
quando me deshago y pierdo,
pues Lucrecia, adonde vas?

Sale Lucrecia.

Lu. A buscarte, mi señora,
con este papel. *Mar.* Ya creo
que me estima Doristeo.
Lu. Di que te estima y adora.
Mar. Muestra.
Lu. Lee y dame albricias.
Mar. Estoy triste.
Lu. Es porque vino Carlos?
Mar. Tambien imagino
que su venida codicias,
con el amor de Guarin.
Lu. Mucho ha tẽplado el ausencia.
Mar. Ten, mientras le leo, paciẽcia.

Sale Carlos.

Car. Respondiome airada en fin,
que tras el casto valor
va la vengança, vn papel
està leyendo, y en el
los libros de mi honor.
Quitarsele quiero; suelta.
Mar. Ay Dios.
Car. Suelta ingrata hermana.
Ma. Como q̃ suelte. *Ca.* Villana,
a nuestra infamia resuelta,
suelta el injusto processo
de mi afrenta. *Ma.* No seas
necio, Carlos, si desseas
de tus cosas buen successo,
que quando este papel fuera
sospechoso, eres mi hermano,
y no mi marido. *Ca.* En vano
le defiendes, suelta. *Mar.* Espera
Ca. Sueltale Marcela. *Ma.* A Carlos
dexa el papel *Ca.* Suelta digo.
Ma. Esta fuerça vsas conmigo:
padre, hermano, ve a llamarlos.
Ca. No porfies. *Ma.* Con alguno
deuio de ser vil mi madre.
Ca. Assi infamas a mi padre,
a quien no iguala ninguno,
y a vna madre santa, y tal,
que solo malo ha tenido,
auerte, infame, parido,
para vna deshonra igual.
Toma.

Dale vn bofeton.

Mar. Boseton a mi,
padre, Alexãdro. *Lu.* q̃ has hecho
Car. Voyme

Car. Voyme, que estoy satisfecho,
que me mataran aqui.

Vase Carlos.

Luc. No des vozes, no lo digas.
Mar. Como no; Padre y señor.

Sale Aurelio.

Au. Que vozes das?
Mar. Que a vn traidor
con tus regalos obligas
a que me dè vn boferon.
Au. Es Alexandro? *Mar.* Si fuera
Alexandro, lo tuuiera
por mas señal de aficion.
Au. Pues quien te pudo ofender.
Ma. Carlos. *Au* Carlos, cosa estraña
como, tan infame hazaña
pudo en su virtud caber?
Mar. Que virtud, q̃ es vn infame.
Au. Porque te dio?
Mar. Porque digo bien.
Au. De quien? *Mar.* de su enemigo
que assi quiere que le llame.
Au. Es de Alexandro? *Mar.* Señor,
vengame, si eres mi padre.
Au. Por el amor que a tu madre
tuue, y por tu mismo amor:
Por el que a Alexandro tengo,
que es mas que todo, q̃ oy veas
la vengança que desseas,
tu veras como te vengo.
A mi hija bofeton,
porque a Alexandro defiende?
viue el cielo que me enciende
las alas del coraçon.

Vase Aurelio.

Lu. Mal has hecho. *Ma.* no he podi (do
Lucrecia disimular,
aqui te puedes quedar,
mientras de lo sucedido
Auiso por vn papel
a Doristeo. *Lu.* No seas
causa que en mas mal te veas.
Mar. No tengo vida sin el.

Vase Marcela.

Luc. Amor, todos se quexan que eres loco,
pues años tienes ya para ser cuerdo,
todos se pierden donde yo me pierdo,
si eres tan viejo, como sabes poco?
viendote niño, a furia me prouoco,
pues con auerlo oydo, no me acuerdo
quanto ha q̃ lleuas enel hõbro izquierdo
colgado el arco, cuyas flechas toco.
Tras tanta cantidad de desengaños,
estas como primero, antojadizo,
tan niño en el llorar y en los engaños,
mas eres, como el cielo, mouedizo,
que auiẽdo dado buelta seis mil años,
està tan moço como Dios lo hizo.

Sale

Sale Guarin:

Gua. Mal aya amor amen quien no cõforma
tu pintura, a tu trato semejante,
con sarna, quando das a vn estudiante,
con processo, si hieres al que informa,
quando das a vn picaro vna corma,
y quando a vn errador vn pujauante,
cascaueles, si hieres a vn dançante,
y a vn çapatero el box, trinchete y orma:
Porque te pintan niño hermoso, afable,
si eres aquel que tantas cosas mudas?
mejor fuera robusto y espantable,
aunque pues ya del interes te ayudas,
mejor fuera, villano interessable,
pintarte con la bolsa como Iudas.

Luc. Es mi Guarin? *Gu.* Soy, señora,
el que solia viuir
del fauor de vuestros ojos,
mas ya no soy el que fuy:
Era yo Guarin vn tiempo,
mas ya soy fray Iuan Guarin,
pues en vuestras soledades
tan largo tiempo viui.
Luc. Porque me niegas tus braços?
Gu. Por indigno de medir
lo que ay de la silla al suelo,
como el caualllo del Cid.
Dexeos yo mi señora,
quando de vos me parti,
con vna basquiña rota,
y vn remendado mandil.
Vn sayuelo con mas chias,
que de vn arbol la raiz,
la media de cordellate,
de hiladillo el cenogil.
Halloos aora mas hueca
que el turbante del Sofi,
errada, en vez de tres suelas,
con el dorado chapin.
El donaire a lo villano,
y de la cara el perfil,
con mas varias sabandijas,
que curioso camarin.
Quando yo era vuestro pobre,
erais vos mi san Martin,
mas aora que soy puerco,
sois san Lucas para mi.
Luc. Son zelos? *Gu* Zeluchos son.
Luc. De que los podeis pedir?
Gu. De ver q̃ vuestra ama quiere
otro dichoso Amadis.
Y pues ella quiere bien,
quien duda, mirando el fin,
que ella quiere a Lançarote,
y vos querais su rozin.
Luc. Injustamente me agrauias,
porque si el alma te di,
y eres alma deste cuerpo,
mal puedo en otro viuir.

Gu. De-

Gu Demonios ſois las mugeres,
y ſi tu eres alma en mi,
bien me pueden conjurar,
mas no entenderas latin.
Lu. Eſpiritu me has llamado?
Gu. Pues no lo ſois? *Lu*. Como aſsi?
Gu. Porq̃ andaisde cuerpo en cuer (po,
y cõ apremios ſalis.
Eſpiritu no te quiero,
Lucrecia, mas verte aſsi,
que ſi eres alma, eſtoy cierto
de yrme al infierno por ti.
Lu. Muy necio a Napoles vienes:
Gu. Ea, por Dios, dime aqui
las partes de tu galan,
es cauallero, o arfil.
Es roque, es peon, es paje,
o eſcudero guadalin:
es calcilla con ſu liga,
o es lacayo gentil.
Raſca a dicha cofres viuos,
cauallos quiero dezir,
mas por no eſpantar la yegua,
ſu dulce nombre encubri.
Ea, quien es, por mi vida?
Lu. Por eſſos ojos, Guarin,
que ſabes a moſcatel,
con algo de torongil.
Gu. Gil, norabuena, mas toro,
eſſo no, por ſan Criſpin,
que no ſoy de los que tienen
ſu honor, en coſa tan vil.
Ya yo ſe que tus iguales
ſois lo miſmo que vn candil,
que en faltandole, ya entiẽdes,
de ningun modo viuis.
Lu. De tu amo has deprendido.
Gu. Has le viſto? *Lu*. Aqui le vi,
tan necio y tan deſcompueſto,
como te contemplo a ti.
Dio vn boſeton a Marcela.
Gu. Huuo coz? *Lu*. No baſtò anſi
para vna muger tan noble,
ſin las coſas que deais?
Gu. No lo digo yo por eſſo,
ſino porque ſiempre vi
juntos boſeton y cozes,
como el agua y el anis.
Donde le hallare? *Lu*. No ſe.
Gu. Voyle a buſcar, y de ti
me libre el cielo, Lucrecia.
Lu. Ay majadero en latin.
Gu. Ay picarona en romance.
Lu. Ay alcaguete ſutil.
Gu. Ay çapato de aguador.
Lu. Ay deſdichado eſcarpin.
Gu Ay gualdrapa por Enero.
Lu. Ay almohaça en Abril.
Gu Ay almirez boticario.
Lu. Ay corchete de alguazil.

Vanſe.

Sale Filipo, Doriſteo y Tebano.

Do. En fin, como quedaſtes concertados?
Fi. Viendo el reſpeto que le tuue a Aurelio.
quando fue tan villano el hijo ſuyo,
me prometio a Marcela en caſamiento.
Do. A Marcela, que dizes? *Fi*. Lo que oyes.
Do. Y que le reſpondiſte? *Fi*. Que la aceto

con

Con treynta mil ducados. *Teb.* di Filipo,
no sabes que la sirue Doristeo.
Fili. Doristeo la sirue. *Dor.* si la quieres
Filipo despósada ya conmigo
por palabras, papeles, y otras cosas,
que afirmã el cõcierto que emos hecho,
y que entre amantes siruen deescrituras,
buen prouecho te haga. *Fil.* si supiera
solo tu pensamiento, no acetara
los tesores del mundo con Marcela;
pero desde oy le suelto la palabra.
Teb. Quedo, que es este su mayor hermano
rezien venido agora de Bolonia.
Dor. Es este a caso el estudiante brauo,
a quiẽ Marcela teme. *Te.* el mismo ese este.
Dor. Sino mirara yo que era su hermano,
ya por su mal a Napoles viniera.
Teb. Guardala mas que si su espoſa fuera.

Sale Carlos.

Car. Honra por nuestro daño introduzida
en las leyes del mundo siẽpre errradas,
como si son tus manos delicadas
aprietas tanto el cuello a nuestra vida,
oscura enigma apenas entendida,
adonde estàn tus cifras declaradas,
pues de culpas agenas no escusadas
la propia calidad queda ofendida,
si el hombre que en virtudes se señala,
es honrado tambien qual pensamiento
su santa ley con las del mundo iguala:
pero vna cosa de las tuyas siento,
que no puede ser honra cosa mala,
quien tiene en la virtud su fundamento.

Sale Aurelio.

Aur. En tu busca vengo Carlos.
Car. O mi padre, y mi señor,

Do. Es Aurelio. Te. llega a hablarlos.
Car. Siempre con tanto rigor.
Dor. A solas quiero buscarlos.
Aur. Pues que rigor no mereces,
si con tan poca ocasion
das, quando a verla te ofreces,
a Marcela vn bofeton,
que es esta cara dos vezes,
Pues si fuera el que deuia,
tu ingenio, y tu cortesia,
y tu obligacion tambien,
en su cara vieras bien
la de su madre, y la mia.
No la diste sino a mi,
el ofendido soy yo,
y el que el golpe recebi,
pues si el dolor està alli,
aqui la afrenta quedò.
Y pues de aquel bofeton
queda el agrauio a mi cuenta,
cosa es muy puesta en razon,
que quien recebiò el afrenta,
busque la satisfacion.
Toma traydor, toma infame.

Dale con el baculo, y caese en el suelo.

Car. Aqui en publico señor
padre. *Aur* ninguno me llame
padre. Car. que assi tu honor
tu propia mano disfame.
Quiero el baculo alcançar,
besarle, y darsele quiero,
del suelo le quiero alçar.

Leuantale, besa el baculo, y dasele.

pues mas es el q̃ en mi espero,
que te quieres arrimar,
Ponte la capa mas bien,
no recibas tanto enojo,
que en los hombres que me ven
la de mi obediencia arrojo,
que los cubriràn tambien.
No veràn, aunque aqui estàn
estos palos que me dan,
porque en la inocencia mia,
son palos de zelosia,
por donde no me veràn.
Arrimate a tu bordon,
sossiega padre querido,
que aunque a mi me dan passiõ,
yo se que a ti te han dolido
en medio del coraçon.
Pero es razon que te assombre,
sino deues de tener
el duelo como tu hombre,
que bofeton a muger
se esquite en palos de hombre?
Diselo porque si viesses
en ti alguna ofensa clara,
menos pena recebiesses,
que fue tapalle la cara,
porque no la conociesses.
Fuera mas justa razon
que te escondiera la cara,
que si le di el bofeton,
fue para que se acordara
de aquella confirmacion.
Como a reble me has tratado,
que temiendo que el tributo
no pague a quien me ha plãtado,
a palos pides el fruto
del auerme cultiuado:
Qui res arrimarte a mi,
que vas cansado señor?
Aur. Vete villano de aqui,
vete traydor. Car. yo traydor?
duelate el cielo de mi.

Aur.

Aur. No me entres mas en mi casa,
vete de Napoles luego.

Vase.

Teb. Yo lo harè, ved lo que passa.
Dor. Este es el brauo? reniego
del padre que no le abrasa.
Fili. O que gentil valenton.
Dor. Lindos palos.
Teb. gran paciencia.
Car. Estos con poca razon
murmuran de mi obediencia,
boluerè por mi opinion,
Que les digo, es muy mal hecho
sufrir a vn padre estos palos,
a cuyo caduco pecho
deuo el ser, y los regalos,
de que estoy tan satisfecho?
Pareceles couardia,
no matar la senectud,
que estos palos le ponia
a Carlos de mi virtud,
porque tanto fruto auia?
No ven quan de otra manera
los palos se han de sentir,
pues son palos de escalera,
por donde pueda subir
a la fama que me espera?
No ven que mi justo amor,
mi obediencia, y mi temor
los recibiò por regalos:
y que en estos quatro palos
funda palacio mi honor?
No ven que en el mar profundo
naue destos palos fundo,
y que voy seguro mas,
siendo este palo el compàs,
por la mapa desde mundo?
No ven q̃ en mi honrosa historia
de aquel bordon, por memoria
hizo dos palos la fama
para la caxa, en que llama
los hombres a eterna gloria?
Pero pues que no lo ven,
este azero les dirà,
castigandoles muy bien,
que aquel por padre se va,
sin que respuesta le den.

Echa mano, y acuchillanse.

Aquel hombre que me hizo
bien me puede deshazer.
Do. Detète. *Ca.* infame aduenedizo
no es Marcela tu muger,
si muger te satisfizo.
Teb. Estraña furia. *Fili.* ay de mi.

Huyen, y entra Guarin.

Car. Huyd villanos ansi.
Gua. Que es esto. *Car.* no se,
aqui con mi padre hablè,
y tan desdichado fuy,
que me dio con el bordon,
fuesse, y la murmuracion
desta gente, me ha obligado
a auerles mil palos dado,
si espaldarazos lo son.
Gua. Vente a casa, que la gente
se junta. *Car.* que es yr à casa,
yo soy Guarin obediente.
Gua. Pues ay mas, dilo que passa.
Car. Que me mãda q̃ me ausente.
Aqui ay tres cosas, que son
de Alexandro la aficion,
de mi padre la obediencia,
de Marcela la insolencia,
todas me dan ocasion,

Boemia haze guerra a Vngria,
yo me he de yr a ser soldado,
si quieres mi compañia,
sin lo que me has obligado,
nueua obligacion seria.
Gua. Esso dizes, viue Dios
que yrè contigo hasta el fin
del mũdo. Car. pues ea, aDios:
pero escucha mi Guarin,
que nos importa a los dos.
Gua. Como. Car. ve a casa, y el palo
con que mi padre me dio,
le hurtaras por mi regalo
quando coma. Gua. y podre yo.
Car. Con Alexandro te ygualo,
en hurtar lo que ay en casa,
mientras come, bien podras.
Gua. Voy.

Vase.

Car. El alma me traspassa
o padre el no veros mas:
cielos ya veys lo que passa,
voy, pues lo quereys ansi,
a la guerra desde aqui:
premiad mi justa obediencia,
pues me deueys la paciencia,
con que estos palos sufri.

Fin del Acto primero.

ACTO SEGVNDO, DE LA OBEDIENCIA LAVREADA, y primer Carlos de Vngria.

Salen en orden soldados marchando al son de vn tambor, y entre ellos Carlos, y Guarin, y vn Capitan, y detras de todos el Rey de Boemia. y Filiberto con gola, y baston.

Rey Que le auian dicho de mi,
Caualleros de Boemia,
a esta muger que ofendi,
que con su desden me premia,
quando laurel mereci.
Que sabe de mis mayores,
que en lugar de mis amores,
mis regalos, y suspiros,
sufren mil marciales tiros:
mis pifanos, y atambores.
Que piensa tan sin razon
de mis condiciones graues,
que teme mi condicion,
como al aguila las aues,
o las fieras al leon.
De mi persona enuidioso,
que le ha dicho algun zeloso,
pues quando al cristal me veo,

mi

Boemia haze guerra a Vngria,
yo me he de yr a ser soldado,
si quieres mi compañia,
sin lo que me has obligado,
nueua obligacion seria.
Gua. Esso dizes, viue Dios
que yrè contigo hasta el fin
del mũdo. Car. pues ea, aDios:
pero escucha mi Guarin,
que nos importa a los dos.
Gua. Como. Car. ve a casa, y el palo
con que mi padre me dio,
le hurtaras por mi regalo
quando coma. Gua. y podre yo.
Car. Con Alexandro te ygualo,
en hurtar lo que ay en casa,
mientras come, bien podras.
Gua. Voy.

Vase.

Car. El alma me traspassa
o padre el no veros mas:
cielos ya veys lo que passa,
voy, pues lo quereys ansi,
a la guerra desde aqui:
premiad mi justa obediencia,
pues me deueys la paciencia,
con que estos palos sufri.

Fin del Acto primero.

ACTO SEGVNDO, DE LA OBEDIENCIA LAVREADA, y primer Carlos de Vngria.

Salen en orden soldados marchando al son de vn tambor, y entre ellos Carlos, y Guarin, y vn Capitan, y detras de todos el Rey de Boemia. y Filiberto con gola, y baston.

Rey Que le auian dicho de mi,
Caualleros de Boemia,
a esta muger que ofendi,
que con su desden me premia,
quando laurel mereci.
Que sabe de mis mayores,
que en lugar de mis amores,
mis regalos, y suspiros,
sufren mil marciales tiros:
mis pifanos, y atambores.
Que piensa tan sin razon
de mis condiciones graues,
que teme mi condicion,
como al aguila las aues,
o las fieras al leon.
De mi persona enuidioso,
que le ha dicho algun zeloso,
pues quando al cristal me veo,

mi

ni soy Tirsiteste de feo,
ni como Narciso hermoso.
Pues mira bien lo que siente
quando el desden cruel
hazerme su Polo intente,
por Dios que ha de ser laurel
para coronar mi frente.
Guerra contra mi corona,
quando la busco en persona:
pues por Dios que lo desseo,
porque ha de hallarme Teseo,
si ella se buelue Amazona.

Cap. La profundidad del rio
que defiende esta ciudad,
niega a tu gallardo brio,
que sepas su voluntad,
y entiendas su desuario.
No puede reconocer
tu gente, el muro, y defensa,
ni sus disinios saber.

Re. Que estè durmiendo a mi ofensa
el desden de vna muger.
Que por no casar conmigo,
me trayga desde mi tierra
mas que marido enemigo
a dar a sus muros guerra,
y a sus locuras castigo.
Que a mis ruegos tan estraña,
rompiendo a mi amor los lazos,
quiera ver en la campaña
al que tuuiera en sus braços,
que mal consejo la engaña.
Qual de vosotros, soldados,
me darà arbitrio, que sea
remedio de mis cuydados.

Car. Si vuestra Alteza desseà
ver mis braços empleados,
y el alma de aqueste brio.
Yo passarè a nado el rio,
y sabre lo que allà passa,
hasta meterme en su casa,
si acepta el seruicio mio.

Re. Quiè eres. *Car.* soy vn soldado,
que oy a tu campo he venido.

Re. Presencia tienes de honrado.

Ca. Soy hijodalgo, y bien nacido,
aunque naci desdichado.

Re. Pareces de Italia. *Ca.* soy
de Napoles, aunque estoy
tal, que mi tierra desamo.

R. Que nombre. *Ca.* Carlos me llamo
que a honrar este nombre voy

Re. Porque dexaste tu tierra.

Ca. Por medrar algo en la guerra,
porque me faltò fauor
para las letras señor.

Re. Iusta ocasion te destierra.

Gua. Yo tambien era estudiante
y estaua muy adelante
y por seruirte, he venido
cò Carlos. *Ca* mi amigo ha sido
en fortuna semejante.

Re. Que nombre tienes. *Gu.* señor,
q̃ importa el nombre si ignoran
del hombre el justo valor,
quando los muchachos llaman
te lo dixeran mejor,
que esse nombre tengo en fin,
y el eco de camarin,
si vn niño llorando està,
señor no dize gua, gua:
pues yò me llamo Guarin.

Re. Hombre pareces de humor.

Gu. Si de humor señor nacieta,
no tuuiera este valor,
hongo sospecho que fuera,
porque es la humidad mayor.

Ca. Calla Guarin en buenora, (tra
tè respecto a vn Rey. *Gu.* la gue-
ce libre, dexame agora.

Rey. Valor el soldado encierra.
Cap. Tu credito le mejora.
Rey. A buena suerte he tenido,
que aya este hidalgo venido
a seruirme. Carlos oye,
para que mejor se apoye
lo que hazer has prometido,
como el rio passaràs.
Car. Con esta espada en la boca,
y este coraçon no mas
allà harè lo que me toca,
que esto despues lo sabras.
Rey. Si nadas bien buena traça.
Car. El mar es pequeña plaça.
Gua. Seguro podrà passar,
como le dexes lleuar
a Guarin por calabaça.
Rey. Pues retira el campo mio,
tu con animosos braços
rompe las ondas del rio.
Car. Con mil circulos, y lazos
bordar su campo confio.
Rey. Vamos, que tu buelta espero.
tu el premio esperar podràs.

Vase el Rey, y su gente.

Car. Guarin desnudarme quiero
ropilla, y calçon no mas.
Gua. Tu eres lindo majadero,
veniste por nadador,
o a ser soldado señor,
la ropilla sola basta:
porque si alguien te contrasta
tengas defensa mayor.
Car. Bien dizes, porque desnudo
menos podre pelear.
Gu. Que has de boluer temo, y dudo
Car. Quisiera el bordon lleuar,
que me siruiera de escudo,
donde està. Gua. guardado està.
Ca No se pierda. Gua. no podrà,
que a tus espadas le atè.
Car. Guardale bien. Gua. para que.
Car. Por el honor que me da.
Gua. Honrate ha dado vn bordon,
que te dio publicamente
palos en tal ocasion.
Car. Si, que en vn hijo obediente
las armas de hidalgo son,
con la espada no le dan
al que arman cauallero,
quando a ceñirsela van.
Pues lo mismo considero
en los que viendo me estàn,
toma, y aguardame, a Dios.

Vase Carlos desnudando, y dexale a Guarin ropilla, y tiros.

Gua. El te guie, y a los dos
nos buelua a juntar aqui.
Car. Rio a Cesar veis en mi,
y yo mi remedio en vos.

Vase Guarin, sale la Reyna Maria, y Rosela dama.

Rey. Mientras la gente se ordena
del nueuo exercito mio,
salgo Rosela a este rio
a pisar su blanca arena.
Assi por tratar contigo
cosas de tanta importancia,
como por ver la arrogancia
del campo de mi enemigo.
Entre aquessas soledades
que estas arboledas forman,
adonde mejor informan
las almas de sus verdades.

Quiere

Quiero que sepas mi intento
en el dilatar mi estado,
por si acaso me has culpado
en razon del casamiento.
Ros. Inclita Reyna Maria,
sangre del claro Boemundo,
que puedes serlo del mundo,
como lo fuiste de Vngria.
Conozco tu entendimiento,
tu varonil proceder:
pero no puedo entender
que te mueue à tal intento.
Filiberto es Rey, y moço
tan gallardo, y embidiado,
que a muchas huuiera dado
su amor amoroso gozo.
De su ingenio ay clara fama,
de sus hechos mil historias,
de sus armas mil victorias,
mil versos de que te ama.
Pues que es esto? Re. no lo se,
contrarias estrellas son,
que gouiernan mi razon,
donde menos razon fue.
Comencè a negar Rosela,
de negar en porfiar,
de porfiar en tratar,
su Embaxador con cautela.
Quando vna muger porfia,
no le preguntes porque,
porque te dirà que fue
por tema, o por fantasia.
Tras esto si era aficion,
y no interes en el Rey,
no ha guardado bien la ley
de su misma obligacion.
Y pues las armas tomò,
como me podre rendir,
si Alemania ha de dezir,
que con ellas se casò.
Por esto me he preuenido,
que si fuesse su muger,
siempre me querrà tener,
como a muger que ha vencido.
Quisiera yo que esperara
con paciencia mi rigor,
mas como no sufre amor,
en otro interes repara.
No me verà Filiberto
si puedo, y si tengo vida,
ni casada, ni vencida.
Ros. No se si aciertas. Re. yo acierto,
Ros. Contempla que eres muger.
Reyn. Ya lo se, mas es muy llano,
que si el fuere Otauiano,
sabre yo Cleopatra ser.
Mis estados hazen gente.
la que basta tengo aqui,
para no sufrir naci:
imperio de hombre insolente,
mugeres auràn reynado
sin casarse. Ros. esso es enojo.
Reyn. Si ha sido aquel vano arrojo
de Semiramis culpado,
yo me guardare de ser
la causa de mi ruyna,
que a la que al amor se inclina,
no es Reyna, sino muger.
Calor excessiua haze,
el rio amiga prouoca
la sombra de aquella roca,
y el laurel que a sus pies nace
me obliga a bañarme: ven,
y ayudame a descalçar.
Ros. los pies te quieres bañar,
mas no el coraçon. Reyn. tambien.
Ros. Para que quieres templança
donde jamas huuo fuego.
Reyn. Por este desassossiego,
que de su enojo me alcança,

cerraste la puerta. *Reyn.* si,
con el jardin bate el rio
que va creciendo. *Reyn* confio
que no se alabe de mi
el soldadillo arrogante:
entrate en esta arboleda,
que como llega va queda,
tendrè su espejo delante.

Vanse.

Sale Carlos con la espada desnuda, y mojado, como que sale del rio.

Car. Por la parte que he passado
bate el rio con el muro;
y puesto que estoy seguro,
parece que estoy cerrado.
Esta pared es jardin,
bien lo muestran sus almenas,
de diuersas plantas llenas,
que enredan yedra, y jazmin.
Que edificio tan Real?
que de rejas, y ventanas,
donde al Sol por las mañanas
llama su vidrio, y cristal.
Palacio deue de ser
de algun Vngaro famoso:
que corredor tan vistoso,
para no ser visto, y ver.
Que torres tambien labradas,

Mira hàzia el vestuario.

A cielos, dos bultos veo,
mas parece, yo lo creo,
lienço de Ninfas pintadas.
Que dexando las alcouas
el cristal del manso rio,
salen de su centro frio
cubiertas de verdes obas.
Cielos, mouimiento veo,
que para que el tiro goze,
assi el caçador conoce
si es la caça, o el deseo.
Lauandose està los pies
vna bellissima dama,
olmos, cuya verde rama
corona de Hercules es.
Animad mi atreuimiento,
ansi os vistais de hojas nueuas,
mas ya el Principe de Teuas
se ofrece a mi pensamiento.
Que esta es Diana sin duda,
y seré yo como el,
si me transforma en laurel,
porque la he visto desnuda.
El marfil, cristal, y el yelo
menos blanco, y terso es,
tal deuen de ser los pies,
con que el alua pisa el cielo.
Ay marmol en fuente alguna
de tan limpia perfecion,
o blancos jazmines son,
o son los pies de la Luna.
Alço el rostro santo cielo,
que hermosura celestial,
castigo me espera igual,
pues ya me conuierte en yelo.
En mi vida tu rigor
supe amor, ni tus efectos,
que aunq̃ es mal para discretos,
yo era ignorante de amor.
Agora sabre lo que es,
y pienso dezir a vozes:
amor rendiste me a coces,
pues me has muerto cõ los pies.
Mas trueca el efecto luego,
pues por los pies es verdad,
que suele entrar la humedad,

y ya

y tú quieres que entre el fuego.
Sintieronme, huyendo van.
Reyn. Huye Rosela: ay de mi.

Salen huyendo por vna puerta, y entranse por otra. Salgan sin chapines, y el calçado en la mano, y al entrar se le cayga a la Reyna vna liga.

Ros. Vieronte. Re. pienso que si.
Ca. Abriendo vna puerta estàn. (tõ
Reyn. Cierra presto. Ca. Ya se entra
dueños desta casa son,
con la mucha turbacion
vna liga se dexaron.
O gran ventura! alçarela,
verde es, por Dios, quien alcãça
en tan dichosa esperança,
que mal sucesso rezela.
O pies, ya que huyendo vais,
dexarme prenda es exceso:
pero como me aueys preso,
vuestros grillos me dexais.
Ya no podre defenderme
de vuestros hermosos braços,
que pues me aueis puesto lazos,
sin duda quereys cojerme.
Verde prenda que ceñistes
aquella coluna hermosa,
dezidme quien es là Diosa,
cuyo marmol blanco vistes?
Mas por Dios q̃ sobre el muro
de aq̃lla almena se han puesto.

Assomanse en lo alto la Reyna, y Rosela.

Reyn. Yo estoy ya resuelta en esto.
Ca. No se si estoy muy seguro.
Ros. Que importa que te aya visto.
Reyn. Pensar que no tengo honor.
Ca. Sol a cuyo resplandor
indignamente resisto,
que bien hazes de salir
a enjugarme este vestido.
Pero estàs tan encendido,
que me podras consumir.
Pon los rayos soberanos
en toda el agua que ves,
agua soy, bañia tus pies,
o por lo menos tus manos.
Reyn. Hõbre quiẽ eres? C. vn hõbre
Reyn. Como estàs ansi mojado.
Ca. Porque este rio he passado.
Reyn. A q̃ efecto. Ca. a ganar nõbre.
Reyn Eres Filiberto. Ca. no. (yo
Reyn. Pues quiẽ. Ca. vn soldado tu-
Reyn. Pues que es el intento tuyo.
Ca. Cumplir lo que el me mandò.
Reyn. Que te ha mandado. C. saber
lo que la Reyna de Vngria
intenta. Rey. braua osadia,
valor deues de tener.
Ca. Si antes que passara el rio,
que auia de ver, supiera,
lo que he visto en su ribera
otro valor fuera el mio. (Lunas,
Reyn. Que has visto. Ca. dos blãcas
y sin ser Hercules yo
junto al mar que me anegò,
dos imposibles colunas. (da
Reyn Mientes. Ca. aũ biẽ q̃ esta prẽ-
te dirà si la dexaste,
quando viendo me lleuaste
el alma por ella en prenda.
Reyn. Soldado. Ca. hermosa señora,
Reyn. Tu ventura, y tu valor
fuerçan a tenerte amor:
Ca. Ay Dios, engañasme agora.

Reyn.

Reyn. Eres Cauallero. Ca. si.
Reyn. Venme aqsta noche a hablar.
Car. Por donde tendre lugar
para hablarte. Reyn. por aqui.
Reyn. Prenderasme, y mandaràs
que me mate. Reyn. no lo creas.
Car. Mas si matarme desseas,
ya lo estoy, y no podràs
Reyn. Vèdeme essa liga. Ca. harelo,
q̃ es despojo, y soy soldado. (do
Reyn. Que quieres. C. loq̃ me has da
y te dio de gracia el cielo.
Reyn. Dos mil escudos te doy
por ella, y los echarè
por esta almena. Car. yo se
que en buena opinion estoy
menos que por lo que vi,
si diez mil mundos me diesses,
no ayas miedo que tuuiesses
lo que pretendes de mi.
Reyn. Pues ven a verme, y yo harè
que vaya vn barco por ti
a media noche. Ca. esso si:
viue el cielo que vendrè.
Reyn. Pues el yrà con secreto,
y te boluerà a lleuar.
Car. Animo tengo de dar
a tan grande hazaña efecto,
aunque me cueste la vida:
mas podrà venir conmigo
cierto soldado mi amigo?
Reyn. No ay ocasiò que lo impida:
Car. Quien eres. Reyn. ya lo sabràs.
Ros. Vete que siento ruydo,
gente del fuerte ha salido.
Reyn. Soldado no esperes mas,
echate al agua. Ca. a Dios queda.

Vase.

Dizen dentro dos soldados, dispare vn tiro.

Sold. 1. Alerta, que ay vna espia.
Segundo. Este del agua salia,
hazed que boluer no pueda.
Reyn. Tiraronle. Ros. no lo ves,
dispararonle vna pieça,
pero baxò la cabeça.
Reyn. Hombre que me vio los pies,
y que fue tan atreuido,
que hasta aqui pudo llegar,
o le tengo de matar,
o le he de hazer mi marido.

Vanse.

Sale Alexandro, y Marcela forcejando.

Mar. Suelta Alexandro la cadena, mira
que es mucho atreuimiento. Ale. suelta hermana,
y aduierte que me vas moniendo a ira.
Mar. Quien sufrirà tu condicion tirana,
como, las joyas quieres tu quitarme?
eres ladron. Ale. que resistencia vana.
Viue Dios que por solo despicarme,
mi propria madre desnudara agora.
Mar. Y a mi que te ha faltado de robarme?

fiero

fiero rigor en tus entrañas mora,
no tienes mas piedad q̃ vn Indio vn Moro.
Ale. El oro fuelta. *Mar.* tu opinion desdora
y para que tu juegues no ay tesoro
en Florencia, en sanMarcos de Venecia.
Ale. Calla hermana, Marcela fuelta el oro,
menos pierdes en esto, no seas necia,
que por esso te sufro yo otras cosas
de vn loco amor, q̃ nõ honor desprecia,
sufreme, pues te sufro tus viciosas
costumbres. *Mar.* yo vicios, estàs loco?
Ale. Si, que el tener galan son virtuosas,
sufreme que yo juegue mucho, o poco
Marcela, pues te sufro a Doristeo.
Mar. A que furor, y rabia me prouoco.

Sale Aurelio.

Aur. Que es esto hijos en que siẽpre os veo,
que tienes Alexandro con Marcela.
Mar. Hablarte claro, padre mio, desseo,
estas son las costumbres que en la escuela
de buenas compañias ha estudiado,
quien para tus agrauios se desuela.
No le ves de jugar viene picado.
y como si yo fuesse vna Ramera,
la cadena del pecho me ha quitado.
Aur. Hijo Alexandro, quando yo no fuera
tu padre, por ser viejo, merecia
que vn Barbaro respecto me tuuiera.
Robasteme mi trigo estotro dia,
ante noche rompiste el escritorio,
y sacaste el dinero que tenia.
La herida de Tristàn, y la de Honorio
me cuestan mas de siete mil ducados,
que esto es a todo Napoles notorio,
sin esto a mil descontentos, y agrauiados,
contento con mi haziẽda por momentos.
Todos estàn de tu rigor cansados:
en que piensan parar tus pensamientos
si ya robas en publico a tu hermana?
essos exceden ya de atreuimientos.

Alt.

Ale. Padre no mas, que si essa barbacana
fuera de plata, como lo parece,
oy os la hurtara por jugar mañana.
Aur. Traydor, tu desuerguença me enloçe:
no basta que mi herencia has destruydo:
al passo de mi amor tu maldad crece,
el cielo me castiga de ofendido,
de ver que a Carlos desterrè sin culpa,
Carlos, q̃ exemplo de obediencia ha sido.
Ale. Padre, ninguno en Napoles me culpa,
sino soys vos, pues dizen que os imito,
que basta a mis locuras por disculpa,
si moço fuistes loco, y solicito.
Pareceros a vos como hijo vuestro,
con justa causa vuestraa hazièda os quito,
si es cuerdo Carlos, claraméte os muestro,
que soys mas hijo vuestro, q̃ fue Carlos.
Pues fuistes moço jugador, y diestro,
a los padres deuemos imitarlos:
si yo os imito, estadme agradecido.
Aur. Tales hijos, quien quiere desearlos,
yo he sido loco, y jugador he sido,
esto escucho. *Mar.* señor no llores, mira
que hasta el temor a Dios tiene perdido.
Aur. Plegue a Dios que no incite mas su ira,
esto con tiernas lagrimas le ruego.
Al. Que llore vn viejo, a mi nunca me admira
son niños ya, y los niños lloran luego.
Aur. Entre el mucho dinero que perdiste,
tambien perdiste la verguença al juego,
dale el oro Alexandro. *Ale.* no pudiste
dezir cosa mas loca, a Dios te queda.
Au. De que montañas asperas naciste.
Al. No me asga nadie. *Ma.* questo dezir pueda
vn hõbre cõ sètido. *Au.* aguarda vn poco.
Ale. El buen hijo a su padre en vida hereda.

Vase.

Mar. No le incites señor. *Aur.* aguarda loco?

Vase.

Sa-

Salen el Rey, Filiberto, Carlos, y gente.

Rey. Muy agradecido estoy
de las nueuas que me das,
mis braços Carlos te doy.
Car. No puedo obligarte mas,
que con darte quanto soy:
vn Cesar quisiera ser,
vn Oracio en defender,
vn Mucio en saber morir,
vn Scevola en resistir,
y vn Alexandro en vencer,
en la espada vn Scipion,
en la lealtad vn Zofiro,
en la fee vn Efistion,
en alta mar vn Egiro,
y por la tierra Milon.
Rey. Carlos, aũq̃ el premio es corto
te hago mi Capitan,
por embidias me reporto.
Car. Tus enemigos verán,
si para seruirte importo.
Rey. Denle vna gineta luego.
Cap. Aqui está. Car. beso tus pies,
que como cansado llego,
bien es que bordon me des,
para que tenga sossiego. (jo
Gu r n. Gu. señor. Ca. ya me arro
a tus braços. Gua. veseme aqui
Gua. Lleno de enojo,
hecho quaresma por ti,
viendote echar en remojo.
Brauo nadador te has echo,
otros llenan en el pecho
calabaças por firmeza.
Car. Y yo donde. Gua. en la cabeça.
Car Que ya estoy loco sospecho,
traeme luego quel bordon
de mi padre. Gua. para que.

Vase.

Car. Ya lo verás Rey. con razon
Carlos amigo te honre.
Car. Grandezas de Reyes son.
Rey. Si a la embidia no temiera,
diferente premio fuera
el que diera a tu valor.
Gua. Aqui está el bordon señor,
Car. Darte mas honra quisiera,
quita el hierro a la gineta,
y en este palo le encaxa.
Gu. Quitelo. Ca. pó, tuerce, aprieta.
Rey. Tiene esse palo ventaja.
Car. Tiene vna virtud secreta.
Rey. Algun arbol precioso
aromatico Oriental.
Car. Era de vn tronco famoso,
De donde soy natural,
y en serlo soy muy dichoso.
Palos a quien palos da,
por la afrenta le dan hierro,
vengado mi pecho está,
pues con este hierro os yerro,
pues con vos acerte ya:
Pero pienso que le abona
lo que mi amor pretendia,
por ser vos de tal persona,
que pues vn Rey me la dio,
no es hierro, sino corona;
y esta borla es bien que pueda:
pero diran muchos males,
que por encubrir mis palos
os quiero vestir de seda.
Ya con borla estays mejor,
q̃ aunq̃ soys arma, soys ciencia,
pues en facultad de amor
el Maestre Escuela obediencia
os da el grado de Doctor.
Rey, Carlos cuentame el estado
de la.

de la Reyna mi enemiga.
Car. Estàs muy acompañado.
Re. Dexadnos solos. Cap. que siga tanto la fuerte a vn soldado.

Vanse, y queda solo el Rey, y Carlos.

Car. Generoso Filiberto,
cuyos abuelos inuictos
dieron mas nóbre que a Agrecia
el gran Alexandro, y Pyrro,
A saber de tus contrarios
los encubiertos desinios,
con esta espada en la boca
me arroje al agua desnudo,
a la orilla contrapuesta
llegue con mayores brios,
que por llegar a su cumbre,
yua el amador de Auido,
tomè puerto entre vnas cañas,
que a vnos alamos sombrios
cubrian los verdes troncos,
cuyos pies bañaua el rio,
Detuueme contemplando
la fertilidad del sitio.
Vi los muros que le cercan,
las torres, y los castillos:
No ay foso, ni contrafoso
por la parte que te digo,
sino jardines, y peñas,
y vn esplendido edificio.
Desuerte, que por combate
es imposible camino,
tomar esta gran ciudad,
hambre es forçosa, y partido.
Re. Que no sientes en sus muros
flaquezas, ni ay vn portillo,
ni donde batir lo pueda,
sino es desde el mismo rio?
Car. Yo por mas que la mirè,
sola vna flaqueça he visto,
que agora sabràs señor.
Re. Ya te escucho. Ca. y yo prosigo.
Al pie de vn verde laurel,
a vn pardo peñasco asido,
que bien lo es con las peñas,
quien lo fue a tantos suspiros,
Vi dos gallardas mugeres
entre dos arroyos limpios,
como pintan a Diana
en el huerto de Calisto.
Lauaua la vna dellas
vnos pies, adonde quiso
mostrar la naturaleza,
las manos de su artificio.
Vi dos colunas de marmol,
que lo que estaua ceñido
del agua parece nieue,
lo que estaua dentro vidrio.
Lauabasse, y de lo alto
baxaua el cristal rompido,
como quando se tornea,
blanca plata, o marfil liso.
Porque parecian pedaços
del mismo marmol bruñido,
y que las enflaqueciesse,
me pesaua por Dios viuo.
Re. No las pintas Carlos mal,
mira que por los oydos
corre peligro el desseo:
Car. Y en los ojos no ay peligro?
Re. Que peligro? porlos tuyos
trocara entonces los mios
aunque essas pellas de nieue
de fuego me hizieran tiros.
Car. Apenas, Rey de Boemia,
las dos sienten el ruydo.
Re. Que ruydo? no podias
yrte allegando quedito.
Car. Dónde ay guerra no ha de auer
voces;

vozes, Re. Vozes, ay y gritos,
pues la de mis pensamientos,
alçò los ojos diuinos.
Ca. Viome, y a los pies mojados
dexò caer los vestidos,
y por el jardin se entraron.
Re. Bueno quedaste. Ca. Perdido:
La menos bella cogio
las medias y çapatillos,
mas cayosele esta liga
para mis locos sentidos,
en esta carcel los tengo,
con esta prision los ligo,
y no es perdida esperança.
Re. Quétame esso. Ca. Perdõ pido
al secreto y al amor,
pues lo manda el dueño mio.
Salieron a vnas almenas,
de la puerta frontispicio,
y desde alli me llamaron.
Re Caso, por Dios, peregrino.
Ca. Quisieron saber quien era,
dixe; que de su enemigo
era vn soldado, y mi intento
ver la calidad del sitio.
Dauanme dos mil ducados
por la liga, y yo replico,
que por menos que su dueño,
era el mundo precio indigno.
Mandaronme que esta noche
las viesse, quando su frio
manto cerrasse sus ojos,
rosas, claueles y lirios,
Que vna barca vendria aqui.
Re. Piensas yr? Ca. Es desatino:
pero estoy determinado,
y mas dixe, que vn amigo
me auia de acompañar.
Re. Gran ventura te ha ofrecido
el cielo, Carlos, o a caso
tu muerte. C. quié te lo ha dicho?
Re. Essa es la Reyna sin duda:
pero aduierte que he nacido
Rey, y que tengo el valor
que nacio tambien conmigo:
yo he de acompañarte, Carlos
Ca. Mire tu Alteza. Re. Yo miro,
que ay peligro temerario,
y que es muy cierto el peligro:
pero obliganme dos cosas,
porque sin ser conocido,
quiero Carlos, ver y hablar
a la enemiga que conquisto,
y pues ya tu amigo soy,
no cumplo la ley de amigo,
si en el peligro te dexo.
Ca. Viua tu fama mil siglos.
No te quiero replicar,
porque embarcado contigo,
podras dezir al barquero
lo mismo que Cesar dixo.
Re. Vamos a esperar la barca,
que si sucede lo mismo,
yo te hare mi General.
Ca. Fortuna aprieta subimos,
aunque en la puerta del cielo,
de letras de oro està escrito:
Dios ansalça al que es humilde,
y al soberuio da castigo.

Vanse.

Entran Doristeo y Alexandro.

Dor. Menos furia Alexandro, que soy hombre
que no me quedare como Filipo,

con

con las deshonras que le aueys dexado,
que si os salis en Napoles agora
con todo lo que hazeys, la causa ha sido,
no auer hallado vn hombre q̃ los castigue
fiad que no junteys mi mal sucesso
a vnas trauesuras que os enfada
de mi, que me llamays tan a lo brauo,
y days señales de querer matarme,
como si yo pudiesse persuadirme,
que no se ha de cansar de vos el cielo
alguna vez, de tantas que os auisa.
Ale. Si huuiera de trataros como a muchos,
que he castigado a sombras de la noche,
no fuera aqui de vos tambien tratado:
mas como os he tenido por amigo,
y por hombre que hareys essas palabras,
tan obras como suenan, he querido
hablaros en razon, y con prudencia,
aunque parezca a vos que tengo poca.
Que teneys con Marcela. *Dor.* solamente
casarme con Marcela he pretendido,
sino la ygualo en calidad, yo creo
que en hazienda, Alexandro, la auentajo,
que vos aueys la hazienda destruydo.
Ale. Que està mi padre pobre por mi causa
os confiesso, muy claro Doristeo,
y tanto que no puede aquesta noche
daros dos mil ducados si se vende,
demas de ochenta mil con que le hallaron
mi juego, y mis desgracias algundia,
vna de dos, o vos desde este punto
no aueys d̃ entrar jamas por nuestra calle,
o aueys de ser marido de Marcela,
con solo el manto que la cubre agora.
Do. Dadme vn dia d̃ termino. *Ale.* de termino
Dor. Pues no es termino hõrado, y solo vn dia
no he d̃ dar a mis deudos cuẽta desto (de.
Ale. Yo me cõtẽto. *Dor.* pues el cielo os guar

Vase.

y tu.

y tu te guarda de casarte aora,
porque tu pobre hazienda veras luego
passar desde tu casa a la del juego.
Vase.

Salen el Rey, Carlos y Guarin.

Re. Retirò la barca? *Ca.* Ya,
deste sitio la apartò.
Re Bien su palabra cumplio,
Guarin dõde està? *Gu.* Aqui està.
Re. En fin, no se puede hazer
este negocio sin ti.
Gu. Vuestro peligro temi.
Re. Y ya no le puede auer?
Gu. Pues quien, si yo os acõpaño,
que soy el valor del mundo,
os puede hazer algun daño.
Es de corcho aquesta espada,
soy de natas, o que soy,
que me arreno como estoy.
Re Di adelãte. *Gu.* A no hazer nada
Re. En los peligros, Guarin,
no es defensa el buen humor.
Gu. Llegando a veras, señor,
y dando a las burlas fin.
El soltar de vna leonera
dos Leones Africanos,
verme la espada en las manos,
todo vn exercito altera.
En lo que aora ay criado,
para matar yo, no ay gente,
no ay engerto de valiente,
como estudiante y soldado.
Re. Iuegas las armas? *Gu.* Muy biẽ.
Re. Mucho tardan. *Car.* Ya vendrã,
Re. Si no es, que traçando estan,
como la muerte nos den.
Que armas juegas?
Gu. Siete espadas,
si me entran el seis y el as.
Re. Con essas armas daras
cincuenta y cinco estocadas.
Que mas juegas, que dos solos
juegan bien la espada y daga.
Gu. No quiera Dios que tal haga.
Re. pues q̃? *Gu.* dados, truco y bolos
Re. Menos sabras de montante?
Gu. Esse se yo bien meter,
que al reñir, suelo poner
cinco o seis calles delante.
Re. Buen compañero traemos.
Ca. La puerta abren al jardin,
desuiate alli Guarin,
ten quenta en tãto q̃ hablemos.
Gu. Alli me hallaras sentado.

Salen la Reyna y Rosela.

Rey Cierra sin hazer ruido,
Ro. Gẽte suena. *Ca.* Aqui ha venido
señora, vuestro soldado.
Rey. Venis solo? *Ca.* Ya os preuine,
de que vn amigo vendria.
Rey. Que nos sentemos querria.
Re. Dios Carlos nos encamine,
que en grande peligro estamos.
Car. Essa señora entreten.

Sientanse a parlar Carlos y la Reyna, y el Rey y Rosela, y Guarin se echa a dormir.

Gu. Por Dios que me suena bien

el ayrezillo en los ramos.
Musiquiras para mi,
pues burlense como quiera,
que si calo la visera,
y corre este fresco ansi.
No ay niño en cuna q̃ duerma
como yo, viuen los cielos,
sin que me despierten zelos
de Belisa, ni Belerma.
No ay anima que este firme,
que do, ayrecillo sono:
porque no he menester yo
peregil para dormirme.
porfia, mata, auenado,
dormime, Carlos a Dios.

Re. Embidia tengo a los dos.

Ro. Y vos quié sois? *Re.* vn soldado,
que a aquesta auentura viene
con Carlos. *Ro.* Carlos quié es?

Re. Vn Capitan. *Ro.* Y despues?

Re. Opinion, señora, tiene
de caualiero. *Rey.* En efeto,
procedeis como hijodalgo.

Ca. Si soy algo, por vos valgo.

Rey. Como galan y discreto.

Ca. Alomenos conoced,
que me he fiado de vos.

Rey. Confiesso hidalgo, por Dios,
que me aueis hecho merced.
Como llegastes? *Ca.* Mojado,
aunque enjuto el coraçon,
del fuego de la aficion,
que vuestros ojos me han dado.

Rey. Luego aficion me teneis?

Ca. Ay, que no se lo que vi.

Rey. Yo si, pues por este si,
adonde estoy me teneis,
hombre se puede alabar
que me vio *Car.* Pensais que se
quien sois. *Re.* Que ventura fue
la que te dio aquel lugar.
que estrella tu bien procura,
o mi daño procurò,
que para verme te dio
lugar, tiempo y ventura.

Ca. Hasta el fin no he querido
este bien agradecer,
porque ventura de ver
muchos ay que la han tenido;
Que me sirue que yo vea
lo que vi en este jardin,
si no llega el bien al fin
que en el principio desea.
Saber quisiera que ha sido
la causa que os ha obligado,
que amar, muchos han amado
pero pocos han sabido.

Re. La coyuntura es ventura.

Ca. Dezid quien sois, y sabre,
si teniendola, podre
gozar de la coyuntura.

Re. Si yo te digo quien soy,
luego a matarte me obligo.

Ca. Pues dezidme lo que os digo
que alegre en mi muerte estoy.
Demas, que como podeis
matarme? *Rey.* Podrà mi gente

Ca. Pues con esso solamente,
lo que sois dicho me aueis.
Vos soys la Reyna de Vngria.

Rey. Hare señal, que he de hazer?

Leuantanse, y haze Carlos a la Reyna vn gran acatamiento.

Car. Pues sois Reyna, aunq̃ muger
viua yo dulce Maria,
aunque echandonos al rio.

Rey. No se soldado que veis.

Ca. Si lo que dezis hazeis,

dare

dareis el golpe en bazio.
Rey. Detente, y dime tu nombre.
Ca. Carlos. Re. Pues Carlos detéte,
que esse coraçon valiente
tábien es de Rey, si es de hõbre.
Viue Dios que no ha nacido
quien á mi me pueda ver,
sin ser.
Ca. Que es lo que ha de ser?
Rey. Treinta vezes mi marido.
Ca. Si mis humildes despojos
no alcançan a tal grandeza,
por lo que vi, vuestra Alteza
me mande sacar los ojos.
Paguenlo, pues tienen culpa
de ver vuestros rayos bellos,
mas el mismo bien de vellos,
es desta culpa disculpa.
Que quando pudiera ser,
por igual, vuestro marido,
soy del Rey fauorecido,
que ya os llama su muger.
Si ruole, su sueldo tiro,
no ay remedio. Rey. q es aq̃sto,
vn hombre me ha descõpuesto,
hombre me cuesta vn suspiro.
Yo hablo en cosas de amor,
yo halle vn hombre a mi gusto,
que hombre me vea es justo,
sin ser del mundo el mejor.
Yo le hare Rey, viue el cielo,
yo le igualare a quien soy.
Ca. Baste. Re. A matarme voy,
mal estimas mi buen zelo.
Ca. Señora. Rey. Rosela ven.
Re. Aguarda señora mia,
que de mi parte os querria
hablar aora tambien.
Rey. Que q̃reis? Re. Porq̃ oluidais
a Filiberto, y quereis
que guerra os haga, no veis
en el engaño en que estais.
A malde, y palabra os doy,
que en vuestra vida aueis visto
hombre mas noble y bié quisto.
Re. Mas q̃ eres tu? R. el mismo soy.
Y por Dios que si no fuera
por Carlos, que en la barquilla
boluierades a la orilla,
donde mi campo os espera.
Rey. Pues por Dios, q̃ si no fuera
por Carlos y su aficion,
que os pusiera en la prision
donde mi gente os espera.
Vaya con Dios vuestra Alteza,
y haga la guerra en buen hora,
que yo tengo gente aora
que guardara mi cabeça.
Y despidase de ser
mi marido eternamente.
Re. Señora espera, detente.
Rey. No me puedo detener.
Con esta barca vendras
a verme quando quisieres,
haziendo como quien eres,
y con tu Carlos no mas.
Que si intentasse traicion,
quatro mil hombres esperan
vna seña, que hizieran
mil pedazos tu esquadron.

Vanse la Reyna, y Rosela.

Re. Ay Carlos, que es aquesto?
Ca. Ya lo ves, la Reyna es,
q̃e porque le vi los pies,
oy en sus manos me ha puesto.
Re. El alua se està riendo
destos disparates, Carlos,
los pajaros, sin llamarlos,

que nos vamos van diziendo,
llama a Guarin y partamos.
Ca. Guarin. Gu. Muriscos a mi.
Car. Tente. Gu. Que muy bié los vi
salir de entre aqueſtos ramos.
Ca. Buelue en ti necio. Gu. Señor
Ca. Mira que el barco ſe acoſta.
Gu. No era mejor vna poſta?
Re. La cama fuera mejor,
q̃ bié Guarin me has guardado.
Gu. O que bien que lo has oydo.
Re. Como? Gu. Miétras he dormido
cien Moros he degollado.
Ca. El barquero acoſta el barco,
vas enojado conmigo?
Re. No Carlos, que ſoy tu amigo,
con mucho guſto me embarco.
Muriendome voy de zelos.
Ca. Ay belliſsima Maria.
Gu. Ay cama belloſa mia,
que toda la cama es pelos.
Vanſe.

Fin del Acto ſegundo.

ACTO TERCERO.

DE LA OBEDIENCIA LAVREADA, Y PRIMER CARLOS DE VNGRIA.

Salen Doriſteo y Marcela.

Ma. Que eſtas dudoſo, reſpondes?
Do. Parecete gran rigor?
Ma. Deſſa manera, a mi amor
y voluntad correſponder?
Do. Marcela, ningun agrauio
has de preſumir de mi,
porque te reſponda aqui
como hombre diſcreto y ſabio.
Tu eres muger bien nacida,
no ay caſa de mas nobleza
en Napoles, tu belleza
ſi no es viſta, es pretendida.
Caſados, es juſta ley
ſuſtentar caſa que iguale
el tronco, de donde ſale
familia que tuuo vn Rey,
Alexandro ha deſtruydo
vueſtra hazienda, eſtas ſin dote,
para que Napoles note
de quien ſol y exemplo ha ſido.
Lo que a malas lenguas queda,
tu pobre, y yo mas, no ves,
que es mirarnos a los pies,
para deshazer la rueda.
Bien parecera, por Dios,
el ver vna gran ſeñora,
aun recien caſada aora,
con vna donzella, o dos.

Mar. Si

que nos vamos van diziendo,
llama a Guarin y partamos.
Ca. Guarin. Gu. Muriscos a mi.
Car. Tente. Gu. Que muy bié los vi
salir de entre aqueſtos ramos.
Ca. Buelue en ti necio. Gu. Señor
Ca. Mira que el barco ſe acoſta.
Gu. No era mejor vna poſta?
Re. La cama fuera mejor,
q̃ bié Guarin me has guardado.
Gu. O que bien que lo has oydo.
Re. Como? Gu. Miétras he dormido
cien Moros he degollado.
Ca. El barquero acoſta el barco,
vas enojado conmigo?
Re. No Carlos, que ſoy tu amigo,
con mucho guſto me embarco.
Muriendome voy de zelos.
Ca. Ay belliſsima Maria.
Gu. Ay cama belloſa mia,
que toda la cama es pelos.
Vanſe.

Fin del Acto ſegundo.

ACTO TERCERO.

DE LA OBEDIENCIA LAVREADA, Y PRIMER CARLOS DE VNGRIA.

Salen Doriſteo y Marcela.

Ma. Que eſtas dudoſo, reſpondes?
Do. Parecete gran rigor?
Ma. Deſſa manera, a mi amor
y voluntad correſponder?
Do. Marcela, ningun agrauio
has de preſumir de mi,
porque te reſponda aqui
como hombre diſcreto y ſabio.
Tu eres muger bien nacida,
no ay caſa de mas nobleza
en Napoles, tu belleza
ſi no es viſta, es pretendida.
Caſados, es juſta ley
ſuſtentar caſa que iguale
el tronco, de donde ſale
familia que tuuo vn Rey,
Alexandro ha deſtruydo
vueſtra hazienda, eſtas ſin dote,
para que Napoles note
de quien ſol y exemplo ha ſido.
Lo que a malas lenguas queda,
tu pobre, y yo mas, no ves,
que es mirarnos a los pies,
para deshazer la rueda.
Bien parecera, por Dios,
el ver vna gran ſeñora,
aun recien caſada aora,
con vna donzella, o dos.

Mar. Si

Mar. Si me tuuieras amor,
y no te huuieras mudado,
como ya me lo han contado,
tu respondieras mejor.
Los hombres presto oluidais,
cansados de pretender,
con gustos de otra muger,
aquello que no gozais.
Esta sera la ocasion,
mas, que el ver mi pobreza,
pues bastaua mi nobleza,
y mi virtud y opinion
Para dote a vn Rey del mũdo,
que la virtud es tesoro
de mas estima que el oro,
y yo en mi virtud lo fundo.
Quien tiene amor, no repara
en lo que dira la gente,
amor, con inconueniente,
sus flacas fuerças declara.
Quando con vna donzella
me vieran, dime, en la calle,
en honesto traje y talle,
que dixeran de mi y della?
No a lo menos, que algũ hóbre
me dio galas desiguales,
ni passo destos vmbrales
menos que con este nombre.
Tu testigo, si en tu vida
vna mano me has tocado,
dame vn lienço que te he dado,
o aura alguno que lo pida.
Que vna gota que va en el,
de la sangre desta mano,
pudiera hazerte, villano,
noble, como el dueño del.
Y no quiero que lo seas.
Do. Detente Marcela mia.
Ma. Tuya no, desde este dia,
que solo hazienda desseas,
No vengas mas a esta casa,
q̃ ya te aborrezco. Do Aduierte:

Sale Alexandro.

Al. Que hazeis los dos desta suerte?
Do. Oyo, y sabras lo que passa.
Al. No ay que saber, yo te di,
para responderme, vn dia
de termino, y oy podria
dezir q̃ ha vn mes. Do. Es assi.
Al. Pues como no solo passa
la calle tu atreuimiento,
sino que sin casamiento,
entraste en aquesta casa.
Animote la pobreza
a que ha venido por mi?
Do. Vine a responderte a ti,
que no a ofender su nobleza.
Al. Pues como, a cabo de vn mes?
Do. He tenido que pensar,
que ya me quiero casar.
Ma. No quiere, que es interes.
Y tambien ha de engañarte
luego que salga de aqui.
Do. Antes vengo a darte el si,
de la suya y de mi parte.
Ma. De la mia, ya es mentira,
que yo aborrezco al villano.
Al. Que te deue? Ma. Ni vna mano
Do. Mi bien, lo que dizes mira.
Ma. Mi bien: ya es tarde esse bien,
has me tratado muy mal,
y eres tu mi desigual,
para igualarme tambien.
Do. Lo que es la muger airada.
Al. Sabes, Doristeo, quien es,
la que fue, por interes,
de tu infamia despreciada.
Lo que de Francia le toca,
sangre de Rey le acompaña:
por lo que tiene de España,

no pienso que tiene poca.
Que de vn sobrino del Rey
es bisnieto el padre mio:
por mi loco desuario,
y el querer viuir sin ley,
Es pobre, mas es quien es:
y pues que no te has casado,
y en esta casa has entrado,
saldras en agenos pies.
Do. A la defensa me obligas.
Meten mano a las espadas.
Al. Muere infame. Do. Muerto soy.
Mar. Que has hecho?
Alex. A vna Iglesia voy.
Ma. Pues que he de hazer?
Ale. Que me sigas.
Ma. Y aquel viejo padre mio,
no le prenderan tambien?
Al. Ay Marcela, dizes bien,
lleuarle en hombros confio.
Porque diran que es culpado,
y purgara por los dos:
padre, yo entrare por vos,
y no os dexare del lado.
Si hasta aqui mi vida fue
cifra de hazañas tan feas,
oy sere segundo Eneas
de la casa que abrase.
Vanse.

Sale Filiberto, Carlos, Guarin y soldados.

Re. Conocida tu ascendencia,
pues tienes sangre Real,
de mi campo en la presencia,
oy te he de hazer General.
Ca. O humilde y santa obediencia,
Beso mil vezes tus pies.
Re. Dexa la gineta pues,
y denle luego vn baston.
Ca. Guarin oye vna razon.
Gu. En alto lugar te ves:
ya Carlos, no sere yo
tu priuança. Ca. Mi Guarin,
siempre mi amor te estimò.
Gu. Que es lo que mandas, en fin?
Ca. Con este palo me dio
mi padre Aurelio Gu. Es assi.
Ca. Pues cortale por aqui,
y hazme del medio vn baston.
Gu. Valate Dios por bordon,
lo que se siruen de ti.
De que hueuos se aura hecho
mas guisados, que de vn palo
de vn viejo mal satisfecho,
que por vn hijo tan malo,
puso al bueno en tal despecho.
Ya nos siruio de gineta,
ya es baston de General.
Ca. Parte, que bien interpreta,
que a la mano celestial
mi obediencia asido aceta.
Y mostrare, pues me honra
en el oficio segundo,
el que primero se honra,
que de vn palo mismo el mũdo
haze la infamia y la honra.
Re. Porque no tomas baston?
Ca. Ya, señor, se fue a cortar
de la gineta, en razon,
de que en qualquiera lugar
piense que vnos mismos son.
Re. Tu humilde pecho me obliga
a que te leuante al cielo.
Ca. Y a mi, tu valor, que siga
del Aguila tuya el buelo,
que al Sol los rayos mitigs.
Gu. Este es el baston, señor.
Ca. Recibole por fauor
de tu mano generosa.

Re En

Re. En la tuya belicosa,
pienso que estara mejor.
Quedemos solos. *Cap.* Soldados
retiré se. *Cap.* 2. Bien podran,
por no ver tan mal pagados,
General, a vn Capitan,
mas toda la guerra es dados.

Vase el Capitan y su gente, y quedan solos el Rey, y Carlos

Re. Que ay de la Reyna? *Ca.* señor,
preguntalo a tu valor.
Re. Responde a tu carta? *Ca.* Si.
Re. Y que te dize de mi?
Ca. Tu lo entenderas mejor,
toma y lee. *Re.* Pues confia,
que soy tu amigo. *Ca.* Señor.
Re. Detente, que el cielo guia
los passos de aqueste amor,
la firma dize Maria.

Lee.

Mi desasosiego crece,
mientras mas te voy tratando,
y es, porque mas me enloquece,
que estè tu Rey desseando
lo que imposible parece.
Si quieres seruirme a mi,
ven publico a la ciudad,
harete abrir: dize assi?
Ca. Todo, señor, es verdad,
mas no que he dicho, que si.

Torna a leer.

Re. Podrasme tu defender
del Rey, con la gente mia,
y yo luego podre hazer
de vn soldado vn Rey de Vngria
de quien me llamen muger.
Carlos, gran cosa te ofrece
la fuerça de tu fortuna.
Ca. Señor, a mi me parece,
que en tu Sol, mi humilde Luna,
con la luz que le da, crece.
Y pareceme tan bien,
que aunque mil Reynos me dé
no dexare tu seruicio.
Re. Es de tu nobleza indicio,
quieres a la Reyna bien?
Ca. Señor, llegado a pensar,
que no sabiendo quien era,
la di en el alma lugar,
aquel amor perseuera,
que no me puede culpar:
Pero despues que entendi,
que era la Reyna, no creas
que a tu ofensa me atreui.
Re. Carlos, yo quiero que seas
oy juez della y de mi.
Ca. Como, señor? *Re.* Oye atento:
si porque viste sus pies,
intenta tu casamiento,
la que a vn Rey y a muchos es,
como dura roca al viento.
Porque, si piensa que muda
de su verguença la duda,
parecete a ti que es bien,
que me case yo, con quien
fue vista de otro desnuda?
Ca. Señor, si te importa tanto
Vngria, y su Reyna bella,
dire, aunque te cause espanto,
lo que siento de ti y della,
perdona, si me adelanto.
Ella es honesta señora,
si la ha visto el rojo Apolo
en quantos circulos dora:

y tu en la nobleza solo,
desde el Ocaso al Aurora.
Razon sera que os junteis,
que si el auerla mirado,
como ya los dos sabeis,
a los dos causa cuidado,
facil remedio teneis.
Re. Pues ay remedio? Ca. Matarme
que yo te ofrezco esta vida,
solo por desobligarme
de la merced recebida,
con q̃ has intentado honrarme.
Que muerto yo, bien podra
casar la Reyna contigo,
y tu con ella, pues ya
no viue aquel enemigo,
que tanta verguença da.
Y no tienes que pensar,
si es injusto, o no es injusto,
pues que riendote obligar,
huy a quitarte el mayor gusto,
y ha hazerte el mayor pesar.
Re. Carlos, pues no soy contigo
Alexandro, ni tu Apeles,
no lo seas tu conmigo,
mas da al amor los pinzeles,
porque pinte vn grande amigo.
Aunque juzgaste y creiste,
lo que por ti presumiste
de vn Rey poderoso y moço,
pues no te doy lo que gozo,
no me des tu lo que viste.
Antes pues yo he començado
a ponerte en el lugar
que esta ventura te ha dado.
desde aqui me quiero honrar
de auerte Carlos honrado.
Matarte no es cosa igual,
ni a mi nombre, ni a mi ley,
honrarte es cosa Real,
que mas es hazer vn Rey,
que matar vn General.
Vete en buen hora, y corona
tus sienes desse laurel,
pues mi voluntad te abona,
que para ponerte en el,
le quito de mi persona.
Ca. O Alexandro sin segundo,
la tierra es bien que me des
dessos pies, que en razon fundo,
que es el mundo, si tus pies
merecen pisar el mundo.
La fama en su Anfiteatro,
del vltimo Tileabatro,
y de Poniente a Leuante,
diga, ensalce, escriua y cante
esse nombre que idolatro.
Si te parece mejor,
tomare tan alto estado,
que el poder de mas valor,
es, hazer de vn criado
vn absoluto señor.
Pero la traça has de darme,
que sin tu gusto, no ay cosa
q̃ pueda en el mundo honrarme.
Re. Vete, y di a la Reyna hermosa,
que determinas dexarme.
Ordena su campo y gente,
pon essa, a tu honor decente,
y acabado de traçar,
me has de embiar a llamar,
por criado, o por pariente.
Porque a la Reyna diras,
que aqui tienes tus criados,
y lleuare algunos mas,
que juntos y disfraçados,
en tu seruicio tendras.
Y si amor tanto le apremia,
hare pazes con Maria,
y dexandote en Vngria,

dare

dare la buelta a Boemia.
Ca. Yo parto, y te auisare.
Re. Dios te encamine, y te dè
la vida que te deſſeo,
buen Carlos. *Ca.* Si Rey me veo,
yo vendre a beſarte el pie.

Vaſe.

Re. No ſe quien ama dóde no es querido,
ſiendo todo el amor vn inſtrumento,
que deſtemplado ſu diuino acento,
diſuena a la razon como al oydo,
que conſonancia haran amor y oluido,
la fuerça y el deſden, ſi el fundamento
de amor, es vn igual conſentimiento
de las dos voluntades admitido?
Ya no quiero querer lo que ſolia,
ni de amor las tormentas, ni las calmas,
oy toma puerto la eſperança mia:
quiẽ no ha obedecido, no pretẽda palmas
que conſiſte de amor el armonia,
en la correſpondencia de las almas.

Sale vn Capitan, que trae preſo a Alexandro.

Al. Con menos fuerça podeis
lleuarme.
Cap. Para vn ladron
no ay reſpeto. *Al.* No ay razon
para que anſi me trateis.
Re. Ola que es eſſo?
Cap. Aqui eſtà
ſu Mageſtad gran ſeñor
eſte traidor. *Al.* No es traidor,
aunque deſdichado es ya.
Y en la preſencia de vn Rey,
tratadme bien Capitan,
que todos los que aqui eſtan
ſaben que es injuſta ley.
Re. Quedo, donde le lleuais?
Cap. A ahorcarle. *Re.* Eres ſoldado?
Al. No ſeñor, que oy he llegado
a eſte arrabal, donde eſtais.
Re. q̃ ha hecho? *Cap.* vn hõbre matò
Re. Porque? *Al.* Yo te lo dire.
Re. Habla. *Ale.* A eſte cãpo llegue,
oy quando el alua ſalio,
Con vn viejo padre mio,
y vna hermana. *Re.* Donde vas?
Al. Buſcando a vn hermano mas,
que en tu campo hallar confio.
Deſde Napoles ſali,
llegò a eſte cierto ſoldado
a eſta muger, mal criado,
quanto en mi vida lo vi.
Pues ſin reſpetar vn viejo,
cuyas canas y valor
pudieran ſeruir, ſeñor,
a tu ſupremo Conſejo.
Y vn moço, que aunque yo ſoy,
como muchos que aqui eſtan,
pudiera ſer Capitan,

eſta

esta palabra te doy.
Y vna dama, que en honesta,
y en la nobleza, podria
junto a la Reyna de Vngria
parecer noble y compuesta.
Dio en que auia de leualla
adonde gusto le diesse,
que quisiesse, o no quisiesse,
o consintiesse gozalla.
Dilo tu, pues eres Rey,
y Dios te puso en lugar
que a todos has de juzgar
con igual derecho y ley.
Re. Soltadle y dadle la espada.
Al. Eres Rey. Re. Traed la muger
y el viejo a quien vas a ver
con tan aspera jornada?
Al. Ya te dixe que a vn hermano.
Re. Sirueme aqui? Al. Si señor.
Re. Es hombre de algun valor?
Al. Tu sabras el de su mano,
que el de su sangre, yo se,
que no aura despues de ti,
vn hombre tan noble aqui.
Re. Yo me huelgo que aqui estè.

Sale Marcela, Aurelio, el Capitan y gente.

Cap. Besad los pies a su Alteza.

Arrodillanse.

Au. Dad a este viejo, señor,
los pies, sera su valor
corona de mi cabeça.
Ma. Si estais mejor informado,
glorioso Alexandro nueuo,
inuicto Cesar mancebo,
de las prendas de mi estado,
De la sin razon y agrauio
de vn hombre, y la obligacion
de vn noble, pues cosas son
tan dignas de vn Rey tan sabio.
Si en vos la benignidad,
como el valor, resplandece,
y vn peregrino merece
en vuestras manos piedad.
Dadme a mi hermano, pues es
la culpa de aquel soldado,
no por mi, por este honrado
viejo que llora a tus pies.
Anticipareis su muerte,
si a su hijo se la dais,
y a mi en los dos me quitais
lo que mi estado os aduierte.
Y si el morir es forçoso,
matadme señor a mi,
que es el verme sola aqui,
tormento mas riguroso.
Que si vn padre, y vn discreto
hermano, guarda no fue,
quando sin ellos estè,
como me tendran respeto?
Re. Señora, quando no huuiera
de vuestra parte razon,
vna honesta informacion,
en vez de razon siruiera.
yo entiendo la que teneis,
y assi le di libertad,
conociendo la verdad,
antes que vos la informeis.
Muy discreto fue el soldado,
no en lo que quiso intentar:
pero en dexarse matar
de vn hidalgo tan honrado,
Pues con ello lo quedò:
y si viuiera, era cierto,
el ser con infamia muerto,
por la maldad que intentò.
Dizeme que aueis venido

en

en buscade vnvuestro hermano,
que por lo que en esto gano
estoy muy agradecido.
Entre tanto que le hallais,
tendreis,como de soldado,
vn alojamiento honrado,
en el campo donde estais.
Huespeda mia sereis.

Leuantanse.

Ma. Mi padre,señor,podra
responder,pues aqui està,
a la merced que me hazeis.
Au. Quando no huuiera viuido
mas que para ver, señor,
vn Rey de tanto valor,
dichosa mi vida ha sido.
Cauallero noble soy,
trabajos me han puesto ansi,
desde que vn hijo perdi,
por quien donde veis estoy.
Mas no que merezca ser
huesped de vn Rey,ni aũcriado,
solo os doy este soldado,
que no tengo que ofrecer,
Para reconocimiento
desta merced,otra cosa,
y porque en mi edad briosa
tuue algun conocimiento
De las armas,quise aqui
con Carlos,Delfin de Francia,
si aqui os fuere de importancia,
podreis seruiros de mi.
Que estas canas respetadas,
os allanaran la tierra,
porq̃ vn gouierno en la guerra,
vale mas que mil espadas.
Al. Lo que mi padre ha ofrecido,
es quanto os podemos dar.
Re. No me han dexado lugar
de mostrarme agradecido.
Al. Yd a Vngria conquistando,
que la yreis toda rindiendo:
con este mancebo,hiriendo;
y este viejo,gouernando.
Re. De todos contento estoy,
venid conmigo. Ma. Oy el cielo
ha dado a mi mal consuelo.
Au. Señor,vuestra hechura soy.
Re. Por quan estraño camino
me ha robado el coraçon
la estremada perfecion
deste rostro peregrino.
En mi vida muger vi,
que obligasse a mi respeto,
ni hiziesse mayor efeto,
que se ha conocido en mi.
Humillè la Magestad,
porque como la hermosura
su mismo hazedor figura,
obliga y fuerça a humillar.
Por esta vez dexo a Vngria
que esta rara perfecion
viene a famosa ocasion
para oluidar a Maria.

Vanse.

Sale la Reyna y Rosela.

Ros. O si aura mudado intento.Rey Ya sospecho,
que la amistad del Rey le aura mudado.
Ros. Siendo el amor que te mostro tan grande,

pareceme

parecemе imposſible que le mude
en eſpacio tan breue por lo menos:
Re. ſegũ es Carlos, aunq̃ humilde en prẽdas,
en penſamientos de lealtad altiuo,
aunque ſe muera del amor que tiene,
y aunque ſe pierda, con perder mi eſtado
reſpetara a la fe de Filiberto.
Ro. Bien le deſuia el Rey con obligarle.
Rey. q̃ cargo tiene? *Ro.* General le ha hecho.

Sale el Secretario.

Sec. Carlos eſtà, ſeñora, ſobre el puente,
mandas echarle, o que ſe buelua Carlos?
Re. Mando que Carlos entre muchas vezes.
Se. Entre, ſeñora, muchas vezes Carlos.

Vaſe.

Re. Que te parece? *Ro.* q̃ pues viene publica
aura dexado al Rey, y ſera cuerdo:
porq̃ vn Reyno es mejor, cierto y ſeguro,
que vn gouierno de vn cãpo ſoſpechoſo
Se. Ya Carlos eſtà aqui. *Re.* Salios afuera.

Sale Carlos y Guarin.

Ca. dame tus pies. *R.* Si no te doy mis braços
es, porque temo Carlos que has venido
a diſculparte, y no a aceptar mi oferta.
Ca. Engañaſte, ſeñora, el penſamiento,
del Rey vengo, ſeñora, deſpedido,
ya dexè ſu baſton, y ſu gouierno
dio al Cõde Anſelmo, y a ſeruirte es juſto
q̃ no es nueuo en la guerra ganar ſueldo
de diferente Rey, con ſu licencia
del que ſeruido fue por algun tiempo.
Re. Y ſeras me leal? *Ca.* Amor lo diga.
Rey. Ya no me hablais, Guarin?
Gu. Soy muy diſcreto,

y ſe

y se las leyes de la cortesia:
dame estos pies, y sabe inuicta Reyna,
que quatro cosas a silencio obligan;
la Iglesia, la presencia de los Reyes,
quando hablan los mayores y los sabios,
y quando los amantes se requiebran.
Reyn. Pues quales son aquellos dos amantes?
Gu. Carlos. *Rey.* Y quien? *Gu.* Dos deditos de licẽcia.
Rey. Yo te la doy, con que de mi no digas.
Gu. Pues mal se hara la boda sin la nobia,
despidamos al Cura y combidados:
mas no sabes que cuentan de los Indios,
que para no cansar a sus caualios,
caualleros en ellos, a sus casas
lleuan la leña encima de los hombros,
si vas sobre tu famia, de que sirue
lleuar de amor la leña en la cabeça,
no ves que es fuerça lastimar tu fama,
pues assi como assi llenas la leña.
Rey. Luego yo quiero a Carlos? *Gu.* Vn poquito,
y viue Dios que aciertas, gran señora,
porque donde es casamentero el cielo,
jamas se ha errado casamiento alguno:
pastor era Galeno y Beriato,
y fueron grandes Reyes y Monarcas,
Carlos es caualiero, decendiente
de la casa de Aragon y la de Francia:
el te viene a seruir: pero aduirtiendo,
que amor suele tambien ser carnicero,
merced tienes de hazerme como Reyna,
porque soy desta pierna el contrapeso.
Rey. Pues que pretendes tu? *Gu.* Yo te confiesso,
que no soy bueno para cosas graues:
porque si a caso fuesse Presidente
de tu Real Consejo, y por la calle
viesse passar vn tamboril y flauta,
tocando a caso vn sonecillo alegre,
viue Dios que saltasse de la silla,
o hiziesse con los pies el toque: do:
empleame en oficio conueniente.

Rey. Guarin,

Rey. Guarin, yo quiero darte mis leones,
mi leonera tēuras. *G.* quātos son? *R.* siete
Gu. Si yo huuiera quitado a vuestra Alteza
del heroico lugar que tiene aora,
o muertole a traicion su mismo padre,
no me podia echar mas a galeras,
que me sirelo espātar de dos mosquitos,
o bellissimo oficio, por mi vida,
pensaste a caso que era yo Profeta?
Ro Buelue Guarin, q̄ se burla mi señora.
Gu. Que burla, linda cosa: si me hiziera
sobre estante mayor de sus cozinas,
o que guardara yo siete bodegas:
pero siete leones. *Rey.* En fin, Carlos,
ya vienes a seruirme? *Ca.* Aqui me tienes
Rey. Defenderasme del cruel Boemio?
Ca. Tu lo veras, mas solo te suplico,
que licencia me des para que traiga
la casa que en el campo me seruia.
Rey. Yo gusto que te siruan tus criados,
parte Guarin, y sus criados vengan.
Ca. Guarin, ya sabes lo que està tratado.
Gu. Dexame hazer: pero por Dios te ruego,
que temples de la Reyna el pensamiēto,
porque siete leones, no se pueden
entregar a vn Christiano, temeroso
de Dios y de las gentes. *Ca.* Ten cuidado
que has de contar al Rey lo q̄ ha passado.

Vase Guarin.

Rey. Carlos, notable alegria
me da el verte. *Car.* Pues en mi
qual sera, viendome aqui,
la que siente el alma mia.
Rey. Creo que he de auenturarme
ha hazerte dueño de todo.
Ca. Si el amor te ha dado el modo,
bien puede amor leuantarme.
Rey. Oy has de comer conmigo
en publico, y te ha de ver
mi gente, aunque venga a ser
mas en duda en mi enemigo.
Y al fin de aquesta comida
te he de poner el laurel
de mis Reynos, y con el.
Ca. Dilo, anſi Dios te dè vida,

que

que alcance a ver en tus braços
tus bisnietos Rey. He de ser
con mil firmas tu muger,
y aun quizas seran abraços.
Ca. Abra el alma, a tus mercedes,
tal puerta en su mismo centro,
que ellas y tu que pais dentro,
aunque en el mũdo no puedes.
Hagan fiestas mis oydos,
como aquel dia los ojos,
que muriendo los despojos,
fueron ellos los rendidos.
Rey. Quedo Carlos, que no es
tiempo de hazerme colores,
porque me saldran mayores,
si me tratas por los pies.
Ca. A lo menos dezir puedo,
que por los pies os asi,
porque no os fuistes de mi,
y en fin, fin, con vos me quedo.
En juego de tal ventura,
brujula del alma es,
el conocer por los pies,
de vna Reyna la figura.
Iugando en tan alto puesto,
bien se que puedo embidar,
pues essos pies me han de dar
la mano, y con ella el resto.
De pies nacio mi ventura,
para que diga despues,
que los que nacen de pies,
la suelen tener segura.
Rey. Ven, trataremos los dos,
que mi Reyno te reciba.
Ca. Viuas mil años. Rey. Y viua
mi Carlos. Ca. Guardete Dios.

Vanse.

Sale Marcela y Filiberto.

Re. No te mueua admiracion
a vn caso tan posible.
Ma. Porque no, si no es razon.
Re. Amor no tiene imposible,
y es regla sin excepcion.
Ma. Vna persona Real
ame su igual. Re. No ay igual
a aquello que obliga amor.
Ma. Yo no os merezco, señor,
aunque es regla general,
que bien se, que vn Rey tãbien
a querer està sugeto.
Re. Esso es desdẽ Ma. No es desdẽ,
que a ser igual, os prometo,
que yo os quisiera muy bien.
Pero creed que he tenido
por blason, y justo ha sido,
que no me ha de tocar hombre
la mano, sino es con nombre.
Re. De que? Ma. De marido.
Re. Y aora no podra ser
hazerte yo mi muger?
Ma. Soy muy indigna de vos,
aunque se que amor es dios,
y que es mayor su poder.

Sale Guarin.

Gu. Puedote hablar? Re. Biẽ podras.
Gu. Por ti vengo, quando menos,
y no ay en el mundo mas.
Re. Como esso pueden los buenos
Gu. Con dama, señor, estas?
Re. No es hermosa. Gu. a verla voy,
que es esto que viendo estoy.
Re. De q̃ te admiras? Gu. No se,
mas despues te lo dire,
o no es ella, o yo no soy.
Valgame el cielo, que es esto,
Marcela, y en este puesto,
mas quiero dissimular.

Rey. Y

Rey. Y como tenga de entrar.
Gua. Señor con vestido honesto,
y con algunos soldados,
que se han de llamar criados
de Carlos. Rey. notable empresa.
Gua. Y seruirle oy a la mesa,
que es dia de combidados.
Rey. Como. Gua. la Reyna ha q̃rido
que coma Carlos con ella.
Rey. Fauer de marido ha sido.
Gua. Pienso que la Reyna bella
le quiere hazer su marido,
Rey. Vete, y di que parto luego.
Gua. Yo deuo de venir ciego,
Marcela se me antojò.

Vase.

Rey. Parece que el veros, dio
este hombre desasosiego. (zer
Mar. Turbada estoy. Re. yo de he ha
a la ciudad vn camino,
y disfraçado ha de ser,
que son bodas imagino,
que es el disfraz menester,
vos, vuestro padre, y hermano,
conmigo aueys de venir.
Mar. Con ellos serà muy llano.
Rey. Los quatro hemos de seruir
a cierto Napolitano,
que es gran priuado, y amigo.
Mar. Pues yo los voy a llamar.

Vase Marcela.

Rey. Amor tus vanderas sigo,
que yo no voy a pelear
contra ti, sino conmigo.

Vase el Rey.

Sale la Reyna, y el Secretario.

Reyn. De la suerte que he contado
la comida se ha de dar,
Sec. No puede a nay de faltar,
ni voluntad, ni cuydado,
de todo serás seruida.
Reyn. Estè como digo junto,
y lo que es mi guarda a punto,
bien armada, y preuenida.

Sale Rosela.

Ros. Los musicos he llamado,
por si quisieres dançar.
Reyn. Podràn con la mesa entrar
en viniendo el combidado?
como toma ya la gente
Rosela mi pretension?
Ros. Armado està el esquadron,
y de tu palacio en frente
tu guarda en tor. o ha de estar
de la mesa, yo no creo,
que aunque huui sse mi deseo
lo pueda nay de mostrar.

Sale Carlos.

Sec. Carlos està aqui. Car. no es hora
de venir el combidado.
Reyn. Yo pienso que aueys tardado
Car. Antes no tardo señora,
que se me ha puesto en la frente
que lo que tardo esso vino,
viendo vn esquadron altiuo
de tanta lucida gente
en la plaça de palacio:
y si es que vengo a morir,
no me parece venir
apriessa, sino de espacio.

Reyn.

Re. Carlos, para darte muerte,
bastaua vn hombre. *Ca.* Es assi.
Re. Los muchos que ves aqui,
vienen para defenderte,
Que aunque todos son amigos,
la embidia de tu ventura,
en la tierra mas segura
puede engendrar enemigos.
Dennos luego de comer,
la mesa junta sacad.

Saquen la mesa y platos cubiertos, en que vengan retratadas algunas ciudades, y en otro plato vna corona de laurel, y vn cetro.

Ca. Espere tu Magestad,
pues merced me quiere hazer,
que me sirvan mis criados.
Sec. Quatro, o cinco estan aqui.
Rey. Que entren a seruir les di.

Sale el Rey, Aurelio, Alexandro, Marcela, y Guarin.

Re. Entrad en cuerpo, soldados,
y por cosas que veais,
no hableis palabra. *Gu* Señor.
Ca. Que quieres? *Gu.* Hazme fauor
de oyrme. *Re* Que os admirais?
Al. Callaremos, pues tu quieres
que callemos. *Re.* No se escusa.
Rey. Y en vuestra tierra se vsa
seruir tambien las mugeres?
Ca. Que me dizes?
Gu. Que aqui estan
tu padre, y tus dos hermanos.
Ca. Ya los cielos soberanos,
vengança en esto me dan.
Dissimula.
Gu. Que me plaze.
Ca. Ola, agua a manos me dad,
presto, essa fuente tomad.
Al. El cielo estas cosas haze.
Aqui està, señor, la fuente.

Tome Alexandro la fuente, y llegue de rodillas.

Ca. Echa, aunque fuera mejor,
que se lauara el traidor,
y la diera el inocente.
Rey. Que Maestresala tan viejo:
Ro. Tambien sera alla costumbre.
Au. Que vea en tan alta cumbre
mi no conocido espejo.
Al. Quereis mas agua?
Ca. Echa mas,
aunque mas discreto fueras,
si de los ojos la dieras,
que de donde me la das.
Dad aca el paño buen viejo.
Au. Bueno solia yo ser:
pero vineme a perder,
gran señor, por mal consejo.
Ca. No me llames gran señor,
aunque el dolor te lo mande,
que aunque ves q̃ soy tangrãde,
para ti soy el menor.
Si quando tu me ofendiste,
del suelo te leuante,
en que lugar te pondre
aora que me seruiste.
Au. El paño te doy, señor,
que para mis ojos fuera
mejor, si enjugar pudiera
no el llanto, sino el dolor,
Todos estamos aqui,

a todos nos truxo a verte
el cielo en tan alta fuerte.

Marcela llega a coger las toallas con dos platos trinchos.

Ca. Tu me sirues? Ma. Señor si.
que pues yo fuy la ocasion
del mal que vino despues,
que te sirua, justo es.
Car. Comeremos?
Reyn. Ya es razon.
Car. Que se hizo Doristeo?
Ma. Matòle Alexandro.
Car. Bien.
Ma. Essa es la causa tambien,
de venir donde te veo.
Reyn. Sientate.

Sientase.

Car. Ya estoy sentado,
y con harto sentimiento,
que de guardas me has cercado.
Reyn. Asseguran tu persona,
oy que comes con la mia.
Car. Que he de comer?
Reyn. Que? de Vngria
el laurel que oy te corona.
En estos platos estan
las ciudades retratadas
de q̃ eres Rey. Ca. q̃ estremadas,
que buen prouecho me haran.
Reyn. Este es, Carlos, el laurel,
y este el cetro, que quisiera
que fuera del mundo. Ca. espera
antes que me honres con el.
Guarin, Gua. Señor?
Car. Del baston
de General que te di,
corta vn cetro. Gu. Harelo assi.
Reyn. Del baston, porque razon?
Ca. Sabed los que estais pretentes,
que este laurel, cetro y silla
me da el cielo, que oy ordena
premiar la obediencia mia.
Mi padre, que es aquel viejo,
porque tuue cierta riña
cõ Marcela, que es mi hermana,
me dio de palos vn dia.
Es mi hermana la que veis,
de sangre tan clara y limpia,
que con la mejor de Francia,
es de Aragon y Castilla.
Cayò mi padre en el suelo,
la edad del tiempo vencida,
leuantele humildemente,
que es lo mas q̃ al cielo obliga.
Tome el bordõ, y en sus manos
le puse mas encendida
la tria sangre, desterròme
de su casa el mismo dia.
Pero como muchos padres,
a quien amor desatina,
el hijo vicioso adoran,
y al que los honra, castigan.
Hurte el bordon, y sali
de Napoles, con la mira
puesta en la guerra, q̃ al hombre
leuanta a mayor estima.
Solo leuando a Guarin,
porque seruido me auia
desde niño, ya le veis,
q̃ es Guarin la lealtad misma.
Siruiendo al Rey de Boemia
perdoneme que lo diga,
señor, vuestra Magestad,
que el tiempo me necesita
Y me obliga su grandeza,

a que

a que mientras tenga vida,
enfalce su nombre heroico,
que al cielo en grandeza imita.
Porque como el hombre haze,
y de la tierra los cria,
vuestra Magestad, señor,
de muertos los resucita.
Seruile, y por galardon
de vna hazaña bien sucinta,
vna gineta me dio,
y vna hermosa compañia.
Y puse entonces el hierro
en aquella vara misma
con que mi padre me dio,
por mas obediencia mia.
Despues para que pudiesso
seguir la hermosa conquista
de la Reyna mi señora,
y con persona mas digna,
A General me leuanta,
yo del palo que seruia
de gineta, hize baston
por mas obediencia mia.
Y este dia venturoso,
que nuestra Reyna diuina
me pone en tan alto estado,
y el cetro a mi mano aplica.
Del mismo baston le hago,
porque el mismo palo sirua
de baston gineta y cetro,
por mas obediencia mia.
Y tu mi hermano, Alexandro,
causa de tantas desdichas
de mi padre, y de mi hermana,
buelue a tu nobleza antigua.
Veis aqui todos, mis braços.

Au. Hijo, de las culpas mias
piden perdon estas canas.

Reyn. Graue historia.

Ros. Peregrina.

Re. Hermosa Reyna, yo soy
Filiberto. *Reyn.* Si tenia
guerra contigo, y desden,
oy a justo amor me inclinas
por lo que has hecho cõ Carlos.

Re. Por ti, conmigo confirma
Carlos, inuiolables pazes,
porque Marcela me obliga
A ser su esposo.

Car. Señor,
el laurel que tengo, pisa,
prometi besarte el pie,
cumplirlo quiero.

Llegase el Rey.

Re. Desuia,
Para que Marcela llegue.

Ma. Yo soy de tu mano, indigna:

Ca. Manda, señora, a Rosela
que a mi Alexandro reciba
Por marido.

Reyn. Ella es dichosa,
dadle vuestra mano prima.

Gua. Esso si, cargar, cargar,
andese entre ellos la gira.
Yute el pobre Guarin,
todos de Guarin se oluidan,
allà los siete leones
me daran su compañia.
Despedaçaran mis carnes,
en mi vengaran sus iras,
holgaranse algunas viejas,
lloraranme algunas niñas.

Haze que se va.

Ca. Tente Guarin, donde vas?

Gu. A la Leonera me yua.

Ca. Diez mil ducados te doy,

y vna famosa Alcaidia.
Gu. Por vna vez, o de renta?
Car. De renta.
Rey. Y yo treinta villas.
Gu. Entròme treinta con Reyna,
gane diez mil, braua dicha.
Al. Aqui Senado se acaba,
todos a sus padres siruan,
la obediencia laureada,
y el primer Carlos de Vngria.

Fin de la comedia de la obediencia laureada, y primer Carlos de Vngria.